

# LICEO

V



1961  
0.



Una elegancia  
nueva  
y practica:

su  
**LEOTARDO!**

Fantasia joven y de color,  
su LEOTARDO  
es para Vd. una manera nueva  
de vestir sus piernas.

Dulce y caliente,  
le procura práctica comodidad  
para trabajar en casa  
y agradable confort para salir  
en cuanto se presentan  
los primeros frios.

Ande,  
salte, baile  
con su

**LEOTARDO**

**QUALTRIX**

el confort  
por el calor

QUALTRIX ESPAÑOLA S.L.



**la belleza  
es indispensable  
a toda mujer**

## *Bella Aurora*

le ofrece garantizadas creaciones patentadas, que son una conjunción de productos nutritivos, fisiológicamente equilibrados que detienen el proceso senil o vejez, y tejidos subyacentes, con los cuales,

**resurge potente y vigorosa**

*una  
juventud  
belleza  
y lozanía*

que causan asombro, no sólo a las propias usuarias, sino también a los hombres, que descubren en ellas unos atractivos, que no habían apreciado antes pues no existían.

*Frótese bien su cutis! Rejuvenézcalo!  
Embellézcalo! y lo demás vendrá solo*

**sigas nuestro consejo**

**AL ACOSTARSE:** crema sencilla de noche. Si tiene pecas, manchas, etc., crema doble.

**AL LAVARSE:** nuestro purísimo jabón de belleza, que no irrita, sin cáusticos.

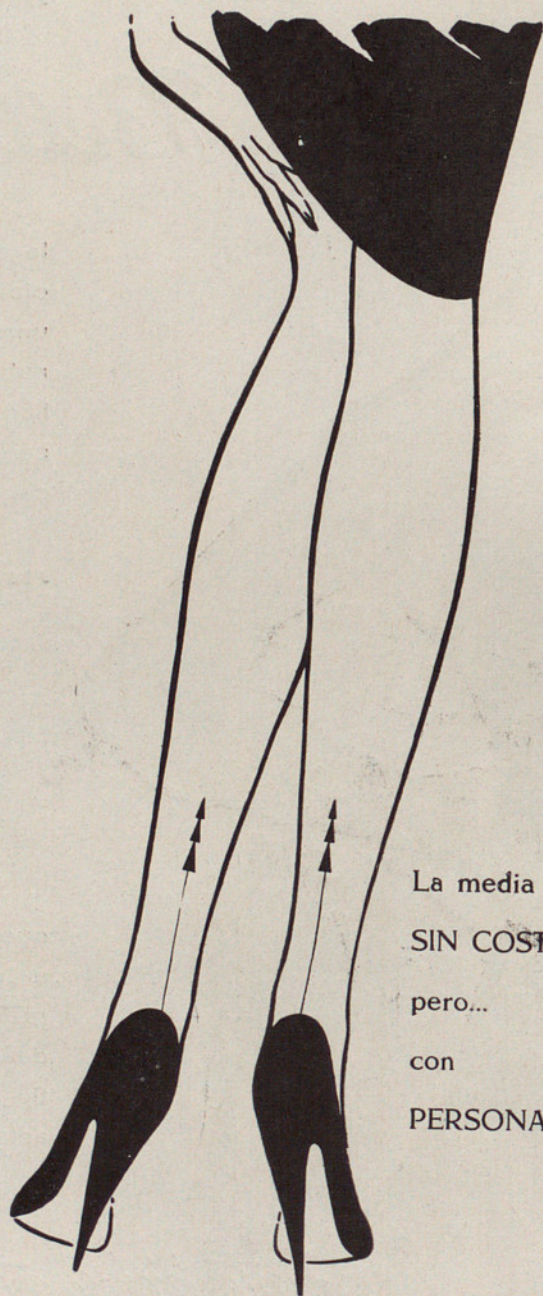
**AL MAQUILLARSE:** crema invisible, gran belleza; base polvos.

**AL PINTAR SUS LABIOS:** el mejor y más moderno de todos los lápices.

***Bella Aurora*** cada día... y siempre...

**NOS LO AGRADECERÁ**

La última novedad  
de París



La media  
SIN COSTURA  
pero...  
con  
PERSONALIDAD

*Bolero*  
**TRES PICOS**

una creación de



F. y F. MARIMON, S. A. - TARRASA



Nuestro Gran Teatro del Liceo ostenta no ya la primacía sino el monopolio de los coliseos nacionales dedicados al cultivo de la Opera. Por consiguiente es lógico que los buenos aficionados a este arte cumbre se hallen pendientes de la iniciación de sus temporadas, en las que toman parte lo más destacado de los artistas mundiales.

Esta fama de nuestro Liceo trasciende no solamente a toda España, siendo no pocos los que se desplazan a admirar sus brillantes temporadas operísticas, sino a todas las naciones cultas del mundo, que saben que el teatro de las Ramblas es uno de los primeros con el que hay que contar cuando se trate de exaltar las prodigiosas excelencias del "bel canto".

Dedicamos en nuestras páginas el espacio merecido a la temporada 1961-62, próxima a iniciarse, honrando nuestra portada una estupenda caracterización del "Príncipe Igor", de Borodine, del eminente bajo yugoeslavo Miso-lav Changalovic, de la Compañía del Teatro Nacional de la Opera de Belgrado, una de las figuras más sobresalientes de las que actuarán en nuestro gran coliseo.

El resto de los actuantes, en efigie y con una breve biografía de cada uno, lo hallará también el lector, como de costumbre, en nuestras páginas y le darán idea de la calidad verdaderamente extraordinaria que va a tener la temporada próxima a iniciarse del Gran Teatro del Liceo.

Rogamos a los señores propietarios del Gran Teatro del Liceo que, en caso de no recibir nuestra revista, se sirvan reclamarla directamente a nuestra Administración, Pelayo, 62, pral., a fin de remitirles el ejemplar que hubieran encontrado en falta.

# Liceo

AÑO XVIII  
NÚM. 188  
OCTUBRE 1961  
Depósito legal B. 3077 - 1958

## Revista Gráfica Selecta

Editor - Director: JOSE M.<sup>a</sup> OROMI PUIG

Director: TOMAS DE ACARRETA

Redacción y Administración:  Pelayo, 62, pral.

Teléf. 221 44 16

BARCELONA

PORTAVOZ DE LA EMPRESA DEL  
GRAN TEATRO DEL LICEO

### Suscripción:

España: Anual . . . 150'— Pesetas      Demás países:  
Semestral . . . 75'—      Al año . . . 250'— Pesetas

**Precio del ejemplar: 15 pesetas**

### Sumario:

#### GRAN TEATRO DEL LICEO:

Se acerca la temporada 1961-62 - REGINA FLAVIO  
Caras nuevas del LICEO.

#### VIDA SOCIAL:

Crónica Social - P. DIAZ DE QUIJANO

#### LA MODA:

Crónica desde París - JOSEPHINE

#### EL ARTE:

Itinerario de Exposiciones - J. SOLER POCH

#### MUSEO IMAGINARIO:

Sala 1: Dibujos de Escritores Famosos - DEDALUS

Sala 2: Don Baltasar - G. PAPINI.

#### REPORTAJES DE HOY:

Nuremberg, ciudad medieval - CARMEN NONELL

San Pablo del Campo - PEDRO DE AUSA.

Miscelánea de Liceo - TOMAS DE ACARRETA

La RAU escindida: cara y cruz - BARIN

#### VARIOS:

Bajo la luna de Tánger (cuento) - CARMEN NONELL.

Mesa revuelta - JOSI MONCADA



porque tienen  
doble fibra  
sus calcetines  
climatizados  
MIX - T  
le procurarán



doble confort

Notablemente elásticos. de una resistencia a toda prueba  
como el Helanca  
ligeros para el pié, frescos en cualquier tiempo  
como el algodón.  
El calcetín MIX-T es agradable de llevar  
no hace arrugas, no se desgasta



MIX - T el calcetín climatizado

QUALTRIX ESPAÑOLA S. L.



HIJOS DE JAIME TORRELLAS S A

MANUFACTURAS A. GASSOL S A

MOLFORT'S S. A

MANUFACTURAS GOLIATH S. A

A. GNAUCK ANDREU



Una escena del 1.º acto del "Príncipe Igor"

## GRAN TEATRO DEL LICEO

# SE AVECINA LA TEMPORADA 1961-62

por REGINA FLAVIO

El día 3 de noviembre y con «La Traviata» de Verdi, se inaugurará la temporada del presente año. Con esta célebre producción se presentarán por primera vez en Barcelona la soprano Renata Scotto, el tenor Luciano Saldari y el barítono Piero Cappuccilli.



"Las Alegres Comadres de Windsor"

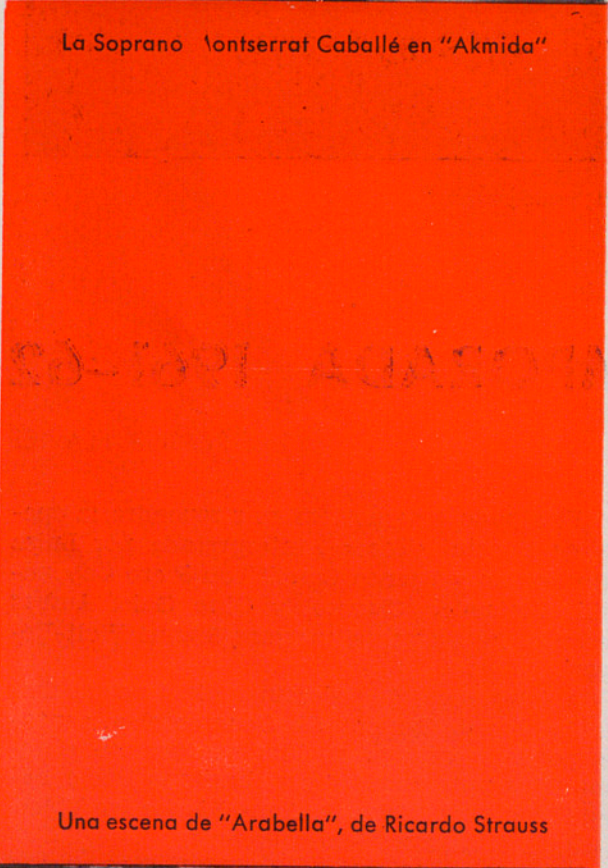
El sábado 4 de noviembre se repondrá la ópera de Puccini «Tosca», interpretada por Luisa Maragliano y Franco Corelli con Piero Cappuccilli, Romualdo Claverol y Gino Galo. Ambas serán dirigidas por el maestro Manno Wolf-Ferrari.

A éstas seguirá, el domingo día 5 por la tarde, la obra de Rossini «La Cenerentola», cantada por la mezzosoprano Fiorenza Cossoto, el tenor Giuseppe Baratti y el barítono Paolo Pedani, con Lina Richarte, Anna Ricci e Ivo Vinco. Dirigirá el maestro Mario Parenti.

A continuación se desarrollará el programa de obras de repertorio y de estreno, consistentes las primeras en «La Gioconda» de Ponchielli, «Der Freischütz» de Weber, «Las alegres comadres de Windsor» de Nicolai, «Cavalleria rusticana» de Mascagni, «Fausto» de Gounod en su versión italiana, «Turandot» de Puccini, «Un ballo in maschera» de Verdi, «Las golondrinas de Usandizaga», «I pagliacci» de Leoncavallo, «Lucia di Lamermoor» de Donizetti, «Don Juan» de Mozart, «Los maestros cantores» de Wagner, «Kovantchina» de Moussorgsky, y «El príncipe Igor» de Borodin.



La Soprano Montserrat Caballé en "Akida"



Una escena de "Arabella", de Ricardo Strauss



Antes de recoger la lista de estrenos que formarán parte de la temporada que se prepara, creemos conveniente hacer llegar a nuestros lectores unos cuantos párrafos del artículo con el que la Empresa del Liceo abre el Programa oficial, en el que bajo el título «Nuestro propósito» trata de exponer una parte mínima de sus aspiraciones, de sus dificultades y de su trabajo. Más que con el deseo de suscitar plácemes o admiración, con el fin de hacer comprender una labor árdua, que no siempre encuentra las compensaciones a que aspira toda persona después de un esfuerzo largamente sostenido.

Dice así:

«La gran masa de aficionados inclina siempre sus preferencias hacia lo tradicional. Las óperas denominadas de repertorio tienen público adicto que crece si las interpretan figuras destacadas del momento. En cambio los estrenos o reposiciones de obras poco conocidas provocan poco interés.

«Lo fácil y hasta lo rentable sería dejarse llevar por esta corriente de opinión y confeccionar un programa completamente a gusto de la mayoría. Pero ello equivaldría a consentir y favorecer el estancamiento del arte. Si siempre se escuchara lo conocido y trillado no llegarían al público las nuevas tendencias estéticas, los modernos modos de expresión, ni las inquietudes del día y los autores contemporáneos verían completamente cerrado su porvenir, pues nadie puede gustar ni admirar lo que no conoce.

«Para dar paso a las nuevas generaciones y a su mensaje artístico, se impone una posición media, en la que, sin desdeñar el pasado, se concedan oportunidades al presente...

...«Dentro de la temporada que por medio de este programa se anuncia tendrá lugar un acontecimiento musical muy esperado y que como todo lo realmente excepcional ha dado lugar a innumerables cábalas y no pocas conjeturas: nos referimos al estreno absoluto de «L'Atlántida», obra póstuma del gran músico español Manuel de Falla, gloria y prez nacional que ha difundido por el orbe las verdaderas esencias de la música hispana, sobre el conocido poema de igual título del gran vate catalán Mossén Jacinto Verdaguer, que por serlo de corazón amó profundamente a todas las tierras de España cantando sus bellezas naturales y enalteciendo a su pueblo y a sus glorias...»

Y una vez reproducida la esencia de este escrito en el que la sobriedad del estilo deja solo entrever lo que tiene de sacrificio y de renuncia a la utilidad comercial cada nuevo estreno en España de una ópera moderna, pasaremos a mencionar los títulos de las que se darán por primera vez en el escenario del Liceo y que, previsto para el día 24 de noviembre por la noche en sesión de gala, son:

«Una operación de noche», de G. Viozzi; «Una



carta de amor de Lord Byron», de R. de Banfield; «Arabella» de R. Strauss y «Amahl y los visitantes nocturnos» de G. C. Menotti.

«Una operación de noche» (Intervento notturno), ópera en un acto de Giulio Viozzi, catedrático de composición en el Conservatorio de Trieste, está basada en una novela del escritor Bowen, adaptada por el propio Viozzi, y se desarrolla en una clínica, donde tienen efecto diversas anécdotas interesantes, divertidas y actuales. Desde el primer momento atrae la atención del público que no puede por menos de mostrarse complacido por su desarrollo musical y su imprevisto desenlace.

«Una carta de amor de Lord Byron» ha sido escrita por Tenesse Williams sobre su propia obra dramática del mismo título. En 1953 quedó terminado el libreto y al año siguiente Banfield finalizaba su labor musical. El día 17 de enero de 1955 fué estrenada la ópera con gran éxito en Nueva Orleans, donde logró una acogida extraordinaria. Posteriormente fué representada en otras ciudades norteamericanas así como en Inglaterra, Canadá, Francia, Italia, Bélgica y Alemania, donde se ha repuesto insistentemente.

«Arabella» de Ricardo Strauss fué estrenada en 1933 en la Opera de Dresde. Después se representó con el mismo éxito en Viena, Londres, Buenos Aires, Amsterdam y Zurich. Situada en la Viena de 1860, pinta la vida y las costumbres de aquella época y los círculos de la nobleza y de la oficialidad que rodeaban a la monarquía austro-húngara. Su nota predominante es la jovialidad y sus situaciones musicales están llenas de gracia y de elegancia.

«Amahl y los visitantes nocturnos», ópera en un acto de Gian-Carlo Menotti, fué escrita por su autor por encargo expreso de la Radiodifusión neoyorkina para ser estrenada en una emisión de televisión que se efectuó la noche de Navidad de 1951. Menotti es autor, además de la partitura, del argumento y libreto de la obra. La dificultad que presenta para su interpretación radica en el hecho de que el protagonista es un niño de diez años, con un papel extenso y difícil, tanto en el aspecto vocal como en el escénico. Para representarlo ha sido especialmente contratado el niño italiano Antonio de Minno, discípulo predilecto de Menotti, que ha conquistado un verdadero éxito en los más tradicionales teatros italianos como intérprete de «Amahl».

Y por último destacaremos que para «L'Atlántida», terminada por Ernesto Alfer, ya que Falla dejó inacabada la parte musical de la obra, el Gobierno español ha adquirido los derechos de la primera audición mundial, encomendando la dirección al maestro Eduardo Toldrá, quien dirigirá solistas, coro y orquesta y que como solistas intervendrán la soprano Victoria de los Angeles y el baritono Raimundo Torres.



El célebre bajo yugoeslavo Miroslav Changalovic de la Compañía del Teatro Nacional de la Opera de Belgrado, sensacional actuación en la próxima temporada del Liceo.

# CARAS Y VOCES NUEVAS EN EL LICEO



**SHAKEN VERTENISSIAN**

Nació en Alexandretta (Siria), de padres libano-armenios y se educó en una escuela inglesa. El descubrimiento de su voz hizo que se trasladara a Estados Unidos, en cuyo Conservatorio Peabody de Baltimore logró una beca. En Nueva York obtuvo otra de la Asociación Fontainebleau para estudiar en Francia. Completó su perfeccionamiento mediante una nueva beca del Metropolitan Opera y durante este periodo cantó como solista con la Filarmónica de Nueva York y la Sinfónica de Baltimore. Su aparición en el Festival de los Dos Mundos de Spoleto (Italia), en el verano de 1958, con el papel de "Lady Macbeth", causó verdadera sensación.



**FIORENZA COSSOTTO**

Inició su carrera en el Conservatorio de Turín, donde logró un gran Premio en su especialidad de mezzosoprano. Ha vencido en tres importantes concursos líricos: el de Chiassari, el de Reggio Emilia y el del Teatro Scala de Milán. Este último le valió el entrar a formar parte de la Compañía titular de dicho gran Coliseo, en el que colabora con asiduidad, tanto en las giras que realiza fuera de Italia. Se presentará en Barcelona con la ópera de Rossini "La Cenerentola".



**DUSAN POPOVIC**

Eminente baritono yugoslavo, titular de la Compañía del Teatro Nacional de la Ópera de Belgrado, poseedor de una voz excepcional que le han granjeado enormes éxitos en todas sus actuaciones. Se presentará en Barcelona con el papel central de "El Príncipe Igor" de Borodin.



**LUCILLA UDOVICH**

Soprano norteamericana que ha simultaneado todas las facetas del arte: concertista de piano y violín, eminente actriz recitadora, excelente alumna de danza y mimia y sobre todo ante de validades extraordinarias. Beniamino Gigli, captado por su magnífica voz, influyó notablemente en su formación artística. Actualmente ocupa uno de los primeros puestos del arte lírico de Italia. Sus giras por todo Europa, Turquía e Israel, han sido sensacionales. Esta temporada interpretará el difícil papel de la "Princesa Turandot" del que hace una verdadera creación.



**ANTONINO DI MINNO**

Nacido en Milán en 1949 desde sus primeros años demostró gran afición y facilidad para la música. En 1958 ingresó en el coro infantil del Teatro della Scala al tiempo que seguía estudios musicales. El célebre compositor Gian-Carlo Menotti, mientras preparaba una de sus obras en la Scala, tuvo conocimiento de las excepcionales cualidades de Antonio di Minni y habiéndole examinado quiso dirigir su educación musical, dándole medios para que la realizase con toda intensidad. Al poco tiempo le encargó el papel de protagonista de su ópera "Amahl" en la edición presentada en 1960 en Trieste, a cuyo fin le preparó personalmente, logrando un éxito sensacional con aquel difícil papel.



**ANDRE TURP**

Tenor canadiense de admirable voz y gran estilo, cuyo mérito interpretativo conquista el interés de todos los públicos. Después de una extensa y brillante carrera desarroada en el Canadá y Estados Unidos, fué requerido por el Covent Garden de Londres, del que pasó a ser titular. En poco más de dos años, sus admirables interpretaciones le han convertido en una de las principales figuras de la Compañía del célebre teatro británico. En el Liceo representará el papel de Edgardo en "Lucia di Lamermoor", junto a la extraordinaria soprano Joan Sutherland.



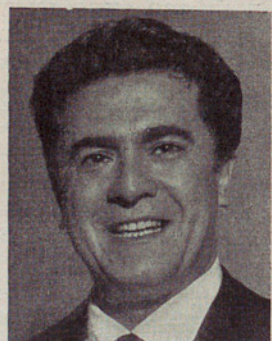
**FRANCO CORELLI**

Se le califica de "el tenor más solicitado del mundo" ya que, ni cantando todos los días del año podría cumplir todos los contratos que se le ofrecen. Durante tres años seguidos ha tenido el honor de inaugurar la temporada de la Scala de Milán. En unas cuantas actuaciones se convirtió en el ídolo del Metropolitan de Nueva York y lo mismo le ha sucedido en otros lugares. Ha impresionado gran número de discos e importantes películas en las que apareció directamente en imagen y sonido. En Barcelona se presentará con el papel de "Mario Cavaradosi" de "Tosca".



**PIERO GAPPUCELLI**

Joven baritono, natural de Trieste, que desde su debut en 1956, ha recorrido con brillantez las etapas de su carrera de cantante de primer orden. Ha trabajado en los principales teatros de Grecia, Inglaterra, Bélgica, Francia y Estados Unidos. Su presentación se efectuará con "La Traviata" y luego intervendrá en "Tosca".



**GIUSEPPE DI STEFANO**

Situado a la cabeza del escalafón de los más famosos artistas internacionales, este tenor siciliano de voz excepcional cantó al principio de su carrera, en 1946, en este Gran Teatro, con éxito extraordinario. Desde aquella fecha su fama y sus aptitudes han ido en aumento hasta convertirle en uno de los divos absolutos del mundo.

Ha escogido para reaparecer en el Liceo la ópera de Verdi "Un ballo in maschera".



**MELANIJA BUGARINOVIC**

Es actualmente la primera mezzosoprano de la Ópera de Belgrado (Yugoslavia) como antes lo fué de la Ópera de Viena. Se la considera como una de las más grandes artistas líricas de Centro-Europa. Su talento interpretativo, ha sido elogiosamente comentado en sus frecuentes actuaciones en el Festival de Bayreuth, así como en teatros de tanta categoría como los de Bucarest, Praga, Bruselas, Munich, Berlín, Zurich, Ginebra, Tel-Aviv, etc. Asumirá aquí el papel de protagonista femenino en "Kovantschina".



**RENATA SCOTTO**

Soprano lírico-ligera que en los últimos años ha figurado en la cabecera de cartel de los teatros Scala de Milán y Ópera de Roma. También ha actuado con enorme éxito en los más importantes teatros de Europa y de ambas Américas. Su celebridad ha sido confirmada y difundida además por el gran número de grabaciones realizadas por ella. Interpretará en Barcelona el papel de "Violetta", protagonista de "La Traviata".



**MIRA SANJINA**

Primera figura del Bacet de la Ópera Nacional de Belgrado (Yugoslavia), cuya actuación en "Khovantchina" y "El príncipe Igor" completará magistralmente la extraordinaria representación que se prepara de ambas óperas.

**LUISA MARAGLIANO**

Esta joven soprano genovesa, discípula del célebre maestro Tristán Illesberg, debutó el año 1956 con el principal papel de "La bohème" de Puccini, obteniendo un éxito extraordinario. Después de todas sus actuaciones han conseguido la más entusiasta acogida en los primeros teatros de Europa y algunos de América del Sur. Realizará su presentación en el Gran Teatro del Liceo, encarnando la protagonista de la ópera "Tosca", una de sus mayores creaciones.





ALTA  
PELETERIA  
EN  
BARCELONA

PUBLICIDAD GUITART

EN LOS PRIMEROS DIAS DEL PROXIMO MES

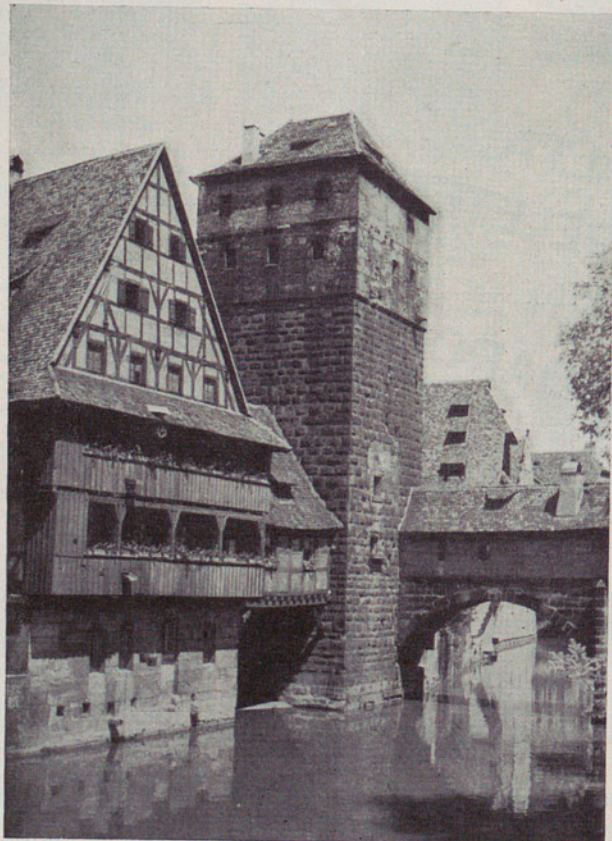
DE NOVIEMBRE **TAPBIOLES y PIRRETAS** <sup>SA</sup> PRESENTARAN A SUS DISTINGUIDAS CLIENTES, EN SUS SALONES DE AVENIDA GENERALISIMO FRANCO, 456, SU NUEVA COLECCION DE MODELOS EN ALTA PELETERIA PARA LA ACTUAL TEMPORADA DE OTOÑO-INVIERNO. INVITACION RIGUROSAMENTE PERSONAL.

# NUREMBERG

## ciudad medieval

por CARMEN NONELL

Situada entre Bohemia y Suavia, en la tangente del Danubio y el Main, esta ciudad, una de las más antiguas y bellas de Alemania y la de más acusado carácter, con más romántica personalidad y tal vez la de más trágica historia, fué fundada en el siglo XI, en torno al sepulcro de San Sebald que la eligiera para su eterno reposo. Este origen parece haberla sellado de tristeza, a pesar de que nunca ha sido una ciudad de vida sedentaria, pues constituyó en la Edad Media la obligatoria encrucijada entre el Oriente y el Norte de Europa. Venecia fué su



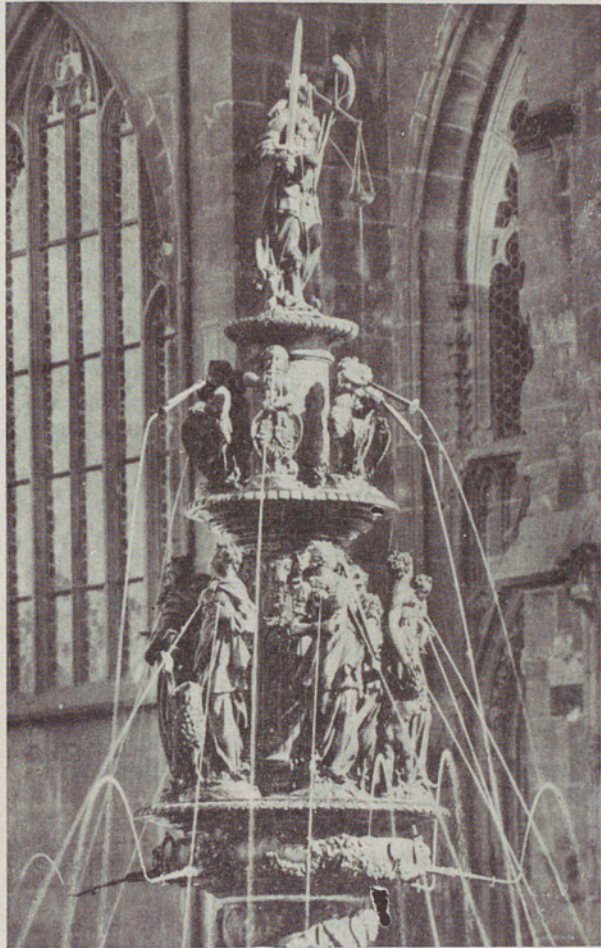
La Iglesia de San Lorenzo

puerto, pues que las naves comerciales que venían de los países de Oriente desembarcaban sus cargas en la ciudad adriática desde donde eran trasladadas a Nuremberg para, desde allí, ser enviadas a los distintos países de Europa.

Comerciantes venecianos abrieron en ella sus sucursales y, tal vez en un raptó de nostalgia, construyeron el puente, hermano casi mellizo del de Rialto, sobre el río Pegnitz que, partiéndose en dos brazos, encierra a la antigua ciudad medieval, cercada de potentes murallas y situada en el declive de una colina que remata el Kaiserburg, castillo del Emperador, museo hoy día de recuerdos históricos.

### LA CIUDAD DE LOS JUGUETES

Los habitantes de la actual Nuremberg podrían ser los nietos de aquellos artesanos que en el siglo XVIII dieron fama a los soldaditos de



Fuente de las Virtudes

plomo. Artesanía originaria y característica de Nuremberg, fué esta la artesanía de los niños que, todas las tardes, al regreso de la escuela, recogían en los talleres su lote de figuritas mediante un recibo o bono. Luego, en la larga velada invernal, treinta, cuarenta, cien soldaditos surgirían convenientemente equipados, del ya diestro pincel del colegial, al que quizá ayudara toda la familia para que, al día siguiente, antes de volver a la escuela, pudiera entregar su lote completo que, diariamente repetido, había de proporcionarle, al terminar el mes, una no despreciable cantidad de marcos con los que el pequeño artesano contribuía a los ingresos de la familia.

Nuremberg es la ciudad de los juguetes, y esta industria, la más importante del mundo, desde la Feria anual del juguete que se celebra todos los años, surte a todos los mercados de todos los continentes.

## Ayuntamiento de Barcelona

### CONCIERTOS DE OTOÑO DE LA ORQUESTA MUNICIPAL

Viernes, días 13, 20 y 27 de octubre y 3 de noviembre  
Noche

#### PALACIO DE LA MUSICA

##### Primer Concierto. — Viernes, día 13

Dirección: EDUARDO TOLDRA

RAMEAU ... .. Suite para cuerdas  
BEETHOVEN ... .. Tercer Concierto para piano

Solista: GARY GRAFFMAN

MOMPOU ... .. Variaciones sobre un tema de Chopin (estreno)  
MUSSORGSKY ... .. Khowantchina (Danzas persas)

##### Segundo Concierto. — Viernes, día 20

Dirección: EDUARDO TOLDRA

SCHUMANN ... .. Primera Sinfonía  
V. WILLIAMS ... .. Fantasía sobre un tema de Tallis  
MONTSALVATGE ... .. Concerto Breve para piano.

(1.ª audición O. M. B.)

Solista: ALICIA DE LARROCHA

##### Tercer Concierto. — Viernes, día 27

Dirección: RICARDO LAMOTE DE GRIGNON

MOZART ... .. Las bodas de Fígaro (Obertura)  
MOZART ... .. Sinfonía en mi bemol  
TURINA ... .. La procesión del Rocío  
RIMSKY-KORSAKOV ... .. Scherezade

(1.ª audición O. M. B.)

##### Ultimo Concierto. — Viernes, día 3

Dirección: VICTOR TEVAR

RAVEL ... .. «Ma Mére l'Oye»  
ALLENDE ... .. Escenas campesinas chilenas

(1.ª audición)

DVORAK ... .. Sinfonía del Nuevo Mundo

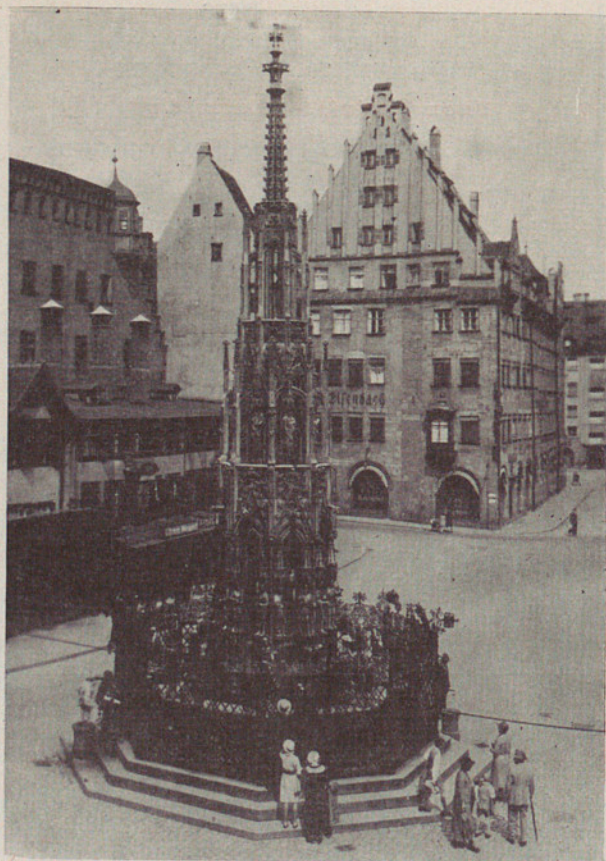
NOTA: Abierto el abono. Reservadas las localidades a los señores abonados a la última serie hasta el día 7. Venta de localidades y abonos en las taquillas de la Administración del Palacio de la Música, todos los días laborables, de 5 a 8 de la tarde.

### TAMBIEN LA CUNA DE DURERO

Nuremberg es también la ciudad de Durero, cuya casa es en uno de los rincones más sugerentes de la ciudad; fue destruida por los bombardeos de la última guerra y ha sido reconstruida en un alarde de fidelidad y exactitud difícilmente superable.

La luz que flota en las estrechas calles, entre las casas de oscuros aleros, tejados de pizarra y fachadas de madera y reptan por los cristales emplomados de las ventanas, como viejos vitrales catedralicios y en las que florecen geranios rojos y rosados, nos hace comprender los contrastes únicos de los dibujos y los aguafuertes de Alberto Durero, el maestro de Nuremberg. Porque Durero es Nuremberg, como Nuremberg es Durero.

Pero Nuremberg es igualmente «El hombrecillo de los gansos» y la «Schöne brunen» (fuente hermosa) y la fuente de la Virtud, esa filigrana renacentista, en la que el agua brota de los senos de las virtudes.



Estas fuentes son famosas en toda Europa, como lo son sus campanas. Tal vez por ello es Nuremberg una ciudad de silencio, celosa de no perderse los rumores que son su espíritu; el murmullo de sus fuentes, la canción del río bajo los viejos puentes y el carillón de sus campanas que a una hora determinada, en los atardeceres sabatinos y en las mañanas de los domingos se ponen de acuerdo en todos los campanarios: en Lorenzkirche, la de las dos torres distintas, y en St. Sebalduskirche, de románico pórtico, que tanto recuerda al de la Gloria compostelano, para lanzar sobre la vieja ciudad romántica la armonía de sus voces.

### LA FIEL RECONSTRUCCION

Impresionante es la palabra con que podría definirse a Nuremberg. Impresionantes sus nocturnos sobre la ciudad antigua, artísticamente iluminada en sus rincones más bellos. Y es un espectáculo de magia la fantástica estampa del antiguo Heiliggeistpital, hoy convertido en alegre «brauerei» con sus cien ventanas brillantes reflejándose en el río.

Impresionante la reconstrucción de esa casi totalidad destruida y en la que se han seguido los mismos planos y el mismo estilo, cuidando de no profanar el espíritu del xvi, que es el alma de la ciudad, con edificaciones de nuevo estilo.

Impresionantes sus ruinas, ya desaparecidas, pero que eran barrios enteros en los que la hierba y los matorrales crecían entre las piedras que fueron casas, iglesias y calles, y de las que apenas los cimientos señalaban el trazado.

Y tremendamente impresionantes fueron para mí los letreros que, de trecho en trecho, en medio de esas ruinas, eran como un grito de supervivencia, afirmando con una rotundidad que sólo en este país puede darse: «Aquí va a comenzar la construcción de la peluquería X, o de la oficina, o el banco o la pastelería. Inauguración fecha tal de tal mes próximo.»

Impresionante el bosque de grúas que, contemplando la ciudad desde el mirador del parque del castillo, jalonaban las innumerables construcciones y que fueron, aún hace tres años, la característica de las ciudades alemanas.

Impresionantes son también los modernos edificios que se alzan en el sector nuevo de la ciudad, y entre los que el Städtischen Werke eleva sus rascacielos de cristal y acero y cuyo interior, con su escalera exenta, en cada uno de cuyos pisos y en los rellanos o vestíbulos hay jardines interiores con plantas, surtidores y pequeños árboles, de una belleza y elegancia extraordinarias, y que ponen de manifiesto que también la arquitectura moderna puede crear monumentos dignos de competir con los grandes edificios del arte de todos los tiempos.

Pero tal vez lo más impresionante de todo, es la ciudad bajo la nieve, como pude verla en los días de Navidad, completada ya la reconstrucción y en su momento más perfecto.

#### LA TUMBA DE ALBERTO DURERO

A las puertas de la ciudad está el cementerio «Johannesfriedhof». La alta y estrecha capilla guarda las tumbas que la rodean. A cualquiera que se le pregunte, todos saben donde está la tumba de Durero. Una losa de piedra con profundas estrias y encima las armas de los Frey, la familia de la mujer de Durero, con dos pájaros, bronce maravillosamente cincelado bajo la pátina que sólo el tiempo produce y con un brillante resplandor metálico en los salientes y el fondo oscuro. Encima, una cartela, como algunas veces colocaba Durero en sus grabados, con su firma en letras romanas. En la cartela de bronce hay una inscripción latina debida a su amigo, el humanista Pirckheimer, a quien escribió desde Venecia tan extrañas cartas confidenciales. Unas palabras del epitafio nos llaman la atención y nos dejan pensativos: «Emigravit VIII. Idus Parilis MDXXVIII.» Emigró a otro mundo.

Durero dijo del arte que estaba tan metido en la naturaleza, que quien puede arrancarle de ella, lo posee.

Durero no está solo en su tumba. El Hospital de San Juan, al que pertenece el cementerio, enterró a seis prebendados en las tumbas que habían quedado vacías y luego, cuando el pintor Sandrat adquirió la tumba y la legó a la Academia de Nuremberg, fundada por él, se enterró a los artistas forasteros que no tenían tumba propia. No se sabe si la calavera que en 1811 se encontró entre otras en la cripta pertenece efectivamente a Durero.



el brandy  
de las minorías  
selectas

**Onkel Hermann**

PRODUCCION LIMITADA  
Distribuidor en Barcelona.

SIMO y CIA. - Urgel 109 - Teléfono 23 06 76

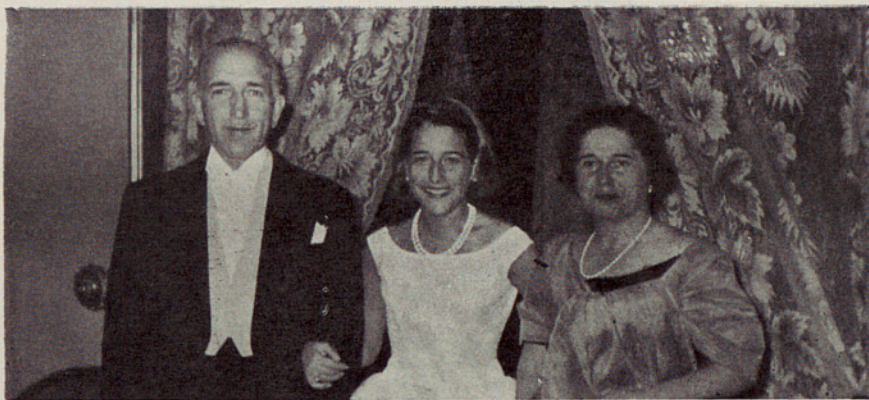
LANVIN  
CASTILLO



Conjunto para coc-  
tel en "Lané Lurex"  
marrón, bordado  
de HUREL.



La Srta. Marta Ripol Juncadella, entre sus padres, don Claudio Ripol Noble y doña Pilar Juncadella de Ripol, la noche de su puesta de largo, celebrada recientemente. - (Foto Busquets-Navarro)



## LA TEMPORADA DE OTOÑO

Crónica Social por P. DIAZ DE QUIJANO

Cuando acababa el verano, en Sitges se celebró una boda que fue un acontecimiento social y veraniego, pues los contrayentes son veraneantes allí, ya de antiguo, y pertenecientes a conocidas familias. La novia era María Dolores Macaya y Cantos Lamadrid, hija de don Ignacio Macaya y Salvadó-Prím y de doña Montserrat Santos de Lamadrid de Macaya y el novio, don Juan-Alberto Valls Jové, hijo de don Juan Valls Pallejá y de doña Dolores Jové de Valls. La ceremonia religiosa fue en el Santuario de la Virgen del Vinyet y la fiesta social subsiguiente en la residencia veraniega de los señores de Macaya, en la misma barriada de Terramar, don-

de está dicho templo. Además de las personas que asistieron a la boda y al almuerzo, otras muchas asistieron por la tarde a una «garden-party» en dicha residencia, una de las más bellas de Terramar. Los invitados fueron numerosos.

Pocos días después, acabado el verano en playas y pueblos, la atención se centró en Barcelona misma, con la celebración de la «II Gran Gala de la Sedería Española», que si el año pasado tuvo por marco el gran salón de actos del Palacio Nacional de Montjuich, este año el marco fue la motonave «Cabo San Roque», en un crucero simbólico por el puerto hasta la «bocana» y re-

greso a la estación marítima, mientras se servía la cena de gala en cuatro comedores a la numerosa concurrencia, formada no sólo por la alta sociedad barcelonesa, sino también parte de la de Madrid (vinieron los duques de Alba, una nieta del conde Romanones, el que fue varias veces presidente del Consejo de Ministros durante su vida, etc., etc.) y muchos representantes de la Prensa de Barcelona, Madrid y extranjero, a más de los magnates y demás personalidades de la Industria de la Seda. Después de la cena hubo desfile de la Moda para otoño invierno, presentada por la escritora Carmen Castro; un «show» o conjunto de danzas regionales, con una conocida cantante y un famoso «saxotenor», etc. Fue una fiesta de esplendor y abundancia, siendo sumamente obsequiados cuantos asistieron. Esta fiesta ha tomado ya arraigo en Barcelona, en su segunda edición y se espera que marque de ahora en adelante el comienzo de la vida de sociedad en temporada de otoño que antaño no empezaba hasta muy avanzado octubre y, a veces, en noviembre. Además, esta gran manifestación de arte y modas motivó la celebración de algunas recepciones, entre otras las dadas por el alcalde de Barcelona y



Don Eduardo Pérez-Ullivarri y la señorita Piedad de Pineda Churruga, en el tradicional corte del pastel nupcial el día de su enlace, celebrado recientemente. - (Foto Sagarra)



Francisco Javier Turín Garriga Vial y Concepción Turín Balansó contrajeron matrimonio en la románica iglesia de San Pedro de las Puellas.

los marqueses de la Manresana y de Castellball.

Otros años, aunque se celebraban bodas en octubre, eran pocas y empezaban avanzado el mes. Este año, se han celebrado muchas en dicho mes y algunas de gran importancia social, constituyendo gratos acontecimiento. Y cuando escribimos estas líneas están anunciadas bastantes y seguimos recibiendo, casi a diario, nuevos partes de boda.

En el atormentado mundo actual, con tan complejos problemas, este dato de tantas nuevas bodas pone una nota de optimismo y esperanza, pues ya no son odios y manifestaciones de guerra fría entre naciones, sino que hay una nota de amor y continuidad de la vida.

También, cuando en tantos países hay revoluciones y levantamientos, etc., en España disfrutamos de una saludable paz y en nuestra Barcelona se celebra, otro año más, una temporada de ópera en el Gran Teatro del Liceo, uno de los baluartes de la ópera en Europa y el único teatro de ópera en nuestra nación, de lo que podemos estar orgullosos los barceloneses.

La temporada de otoño invierno, del Liceo, animará, como siempre, la vida de sociedad en Barcelona.



La Srta. M.<sup>a</sup> Dolores Macaya, el día de su boda, celebrada en Sitges, al acabarse el verano, posa ante la casa paterna, que le sirve de maravilloso fondo. - (Foto Busquets Navarro)

## JOYERIA Y PLATERIA

# A. SERRAHIMA, JOYERO-S. A.



Rambla Cataluña, 88 - Tel. 228 53 22 \* Petritxol, 1 - Tel. 222 02 05

**BARCELONA**



ABRIGO DE VISON DIADEMA. Modelo de **TAPBIOLES Y PIRRETAS**



alto secreto  
alto secreto  
alto secreto

## Crónica desde París

Por JOSEPHINE

No solamente es el régimen severo, el *yoghourt*, las hojas de lechuga o el «Metrecal» lo que hace posible que la finura física de la mujer se adapte con tanto acierto a las líneas que la moda impone cada temporada.

Es también el resultado de un oficio hábil, que, por lo visto, actúa constante, misteriosamente, en beneficio de los perfiles de la mujer: **la corsetería.**

Para descubrir los secretos actuales de ese oficio, en París se acaba de hacer una curiosa exhibición, presentada en los salones de uno de los hoteles más caros de la capital.

«Triumph International», la firma productora y organizadora, invitaba a la Prensa y al mundo elegante, en tarjeta blanca, dorada y lujosa, que bien hubiera podido llevar esta nota: «Acuda usted a ver el secreto de la nueva moda, la manera de conseguir la línea actual».

Aparición espectacular de la corsetería de gran clase y ante la que los invitados pensarían lo mismo: «Si la corsetería de gran clase y ante la que los invitados pensarían lo mismo: «Si la corsetería no existiera, la Alta Costura la inventaría, pues algo tiene que modelar el cambio constante de líneas de la moda, sometiendo las formas femeninas a nuevas disciplinas.

La idea de flexibilidad que predomina en la moda actual, con los drapeados acariciantes y su estilo de libre rigor, no se podrían asociar a una silueta indecisa, fofa y mal proporcionada.

Sin la base segura de la corsetería, que acorda movimientos inciertos y empuja, suave, las formas (a las buenas o a las malas), dando a cada gesto la expresión de libertad deseada, ¿qué sería de las líneas concebidas en teoría por los modistos?

En 1961 la corsetería evidencia que su esfuerzo en pro de la armonía de la silueta femenina y del bienestar de la mujer han tenido un resultado magnífico.



Traje Sastre de JACQUES ESTEREL creado especialmente en París, para acompañar la nueva línea "TRIUMPH INTERNATIONAL" de la corsetería presentada días pasados

El «slogan» del siglo pasado («para estar bonita hay que sufrir») ha pasado a la historia, y justamente la corsetería ha elegido el «slogan» de la mujer moderna: «hay que estar bonita, pero sin sufrir».

Gracias a nuevos sistemas de la técnica de la corsetería y a los materiales recientes, dicha aspiración se hace posible.

La primera conquista de la corsetería 1961 es que su presencia se olvida. «Triumph International» concibe las prendas de interior a que nos referimos hoy, partiendo de la base de la comodidad y de la explotación de todas las posibilidades que telas y encajes ofrecen. Materias primas bien elegidas, que procuran unas prendas muy ligeras, prácticamente invisibles, si bien amoldadas y anatómicamente bien concebidas.

En el nylon y el perlon ligeros, aireados y resistentes, se basan muchas piezas, y en la nueva pieza textil sintética «Spandex», elástica y de finura sin par.

Otra novedad: la utilización de un hilo finísimo de acero (llamado «tul de plástico» en la jerga corsetera actual).

Además del nuevo sistema de corte, se ha comentado en París la manera de presentar esta refinada colección de prendas. El porte y los modelos de las maniqués vestidas sólo con prendas de interior, que a veces acompañaban *des-habillées*, dejaron la impresión a los invitados de que se trataba de una muestra extraordinaria, seria, hábil y artística.

Fueron exhibidos también muchos modelos de la Alta Costura parisién, hechos expresamente por algunos de los modistos conocidos para llevarlos con las prendas de interior que se exhibían y testimoniar así como están íntimamente unidos los escotados asimétricos con la combinación interior (me refiero a la prenda de corsetería). Los drapeados de la moda de otoño-invierno con los corsés 1961-62; la línea pura, sin grandes caderas, con las nuevas fajas.



orro "Borcal Saga" para salidas de Teatro, de JACQUES GRIFFE

NINA  
RICCI



Vestido de noche en  
terciopelo rojo fucsia



museo imaginario

por DEDALUS

## SALA 1

# DIBUJOS DE ESCRITORES FAMOSOS

**D**ANTE quiso una vez pintar un ángel», escribió el famoso poeta inglés Robert Browning, evocando la descripción que Dante nos ha dejado de la única ocasión en que intentó pintar, cuando «ciertos personajes encoquetados» entraron en su morada interrumpiéndole en su trabajo, y dejó entonces de incursionar en la pintura. Para Browning, el amor inspiró al poeta el deseo de emplear aunque fuese por una sola vez, un medio de expresión que no correspondía a su genio. «¿Para complacer a quién?: Murmura el nombre de Beatriz.» El pintor y poeta inglés D. G. Rossetti apresó la famosa escena en un cuadro sugestivo.

Grandes maestros en una de las artes han sentido en muchas ocasiones la tentación de cultivar otro arte diferente como distracción o descanso, o movidos por una verdadera pasión de imitar o superar obras ajenas. Rafael escribió sonetos que, desgraciadamente, se han perdido y nunca conoceremos. Miguel Ángel también los hizo y sus sonetos pasaron a enriquecer el patrimonio literario italiano. El pintor Ingres era un apasionado del violín, y hoy la expresión francesa «violon d'Ingres» se emplea para designar cualquier ocupación distinta del oficio ejercido.

Sin embargo, los escritores y poetas parecen haber sido más atraídos por el pincel que los pintores por la pluma, como lo prueba la tradición desde tiempos remotos. Se dice que Eurípides era aficionado al dibujo, y que este arte era uno de los entretenimientos de Petrarca en sus horas de ocio. En varias civilizaciones de la antigüedad, la habilidad para pintar o dibujar constituía una parte de la educación de un caballero, así como el arte de tocar el laúd con gracia o componer un soneto en la Italia renacentista o en la Inglaterra isabelina. Durante la dinastía de los Guptas en la India, desde el siglo IV al VI de nuestra Era, aún los reyes pintaban miniaturas y todos los hombres cultivados poseían una colección de pin-

celes y obras pictóricas, aunque ninguna de éstas se haya conservado hasta hoy.

No obstante, con pocas excepciones, el hombre cultivado que se entretiene con las artes, o el gran escritor que busca distracción en la pintura o el dibujo, son raramente algo más que aficionados de talento. La gloria de la China es haber producido, desde el siglo VIII al XII de la Era cristiana, una pléyade de poetas-pintores. La literatura y la caligrafía eran artes que debían practicarse en los instantes de esparcimiento, cuando se hallaban libres de sus obligaciones de dignatarios de la Corte. Sin embargo, sus poemas figuran entre las más preciadas joyas de la literatura china y sus pinturas gozan del mismo prestigio, aunque se hayan conservado muy pocas que puedan considerarse auténticas.

La maestría técnica de esos artistas se fundaba en un estudio profundo de la caligrafía que en la China es, como se debe recordar, un arte del pincel. La caligrafía es apreciada como una forma de pintura abstracta, algo como una «danza sobre el papel», y a ella se aplica la misma técnica de la línea y la pincelada y las mismas normas críticas que rigen para las obras maestras de la pintura y la literatura, ya que existe una interdependencia de esas tres artes. «Cuando leo los poemas de Wang-Wei — dice Su Tung P'o — encuentro en ellos verdaderas pinturas; y cuando veo las obras pictóricas de Wang-Wei encuentro en ellas poemas.»

Wang-Wei, que durante la mayor parte de su vida ocupó sucesivamente puestos importantes en el gobierno y terminó sus días retirado del mundo en una ermita búdica, fué uno de los primeros y más gloriosos «caballeros pintores». Su vida transcurrió entre los años 699 y 759 de nuestra Era. La música, la caligrafía, la poesía, la jardinería y la pintura fueron para él un agradable esparcimiento en sus horas de ocio, y en todas esas artes se consagró como un maestro. Sus poemas viven hasta

hoy como parte de la literatura clásica china, y sus pinturas produjeron extraordinaria impresión, en quienes las contemplaban, según nos cuenta uno de sus primeros biógrafos que relata cómo se descubrió una de ellas accidentalmente. Esa pintura se llamaba «Cielo despejado después de una nevada en las montañas junto a un río», y había pasado muchos años oculta dentro de un tallo de bambú laqueado que servía de tranca en una puerta, hasta que un día se rompió y dejó escapar el rollo pintado que encerraba. «No daba crédito a mis ojos, al principio — cuenta su dueño — pero después de mirarlo repetidas veces desperté de mi asombro. Cerré la puerta, hice arder un poco de incienso y me liberé de las cosas que me rodeaban: entonces sentí el espíritu de las montañas, el frescor de los arroyuelos y la neblina sobre el jardín primaveral... En realidad, esa pintura maravillosa era obra del espíritu refinado de Wang-Wei, diluido en el agua y la tinta de China.

Otro de esos «caballeros-pintores», tal vez el más grande de todos ellos, fué Su Tung P'o (1036-1101 D.C.), gran poeta, filósofo y pintor, que vivió en tiempos de la dinastía Sung. Como funcionario del Gobierno, demostró ser hombre culto y progresista. Construyó represas, mejoró las condiciones de vida de los prisioneros, instituyó un temprano Fondo de Socorro para los Niños, destinado a impedir que los campesinos pobres ahogaran a sus hijos al nacer.

Su valor y su serenidad, su sensibilidad para disfrutar de las bellezas del arte y la naturaleza le ayudaron a soportar las adversidades de una carrera política que hubiera desalentado a un hombre de inferiores condiciones y le llevó a morir en la pobreza y el destierro. He aquí sus mordaces observaciones en su poema escrito tres días después del nacimiento de su hijo:

La familia, al nacer un niño  
quiere que sea inteligente.  
Pero yo, a quien la inteligencia  
ha destrozado finalmente,  
espero que el recién nacido  
sea imbécil y sin ideas.  
Así será Primer Ministro  
y vivirá en paz su existencia.

Son muchas las historias que se cuentan sobre Su Tung P'o y su grupo de amigos dilectos que se reunían para paladear alegremente el buen vino y buscar solaz en las artes: el gran pintor Li Lung-mien agregaba figuras a los paisajes de Su, y éste componía poemas sobre las pinturas de Li. La especialidad de Su era pintar tallos de bambú y árboles secos y retorcidos, junto al agua y las piedras. «Sus rugosas y escarpadas rocas — decía su amigo Mi Fei, apasionado coleccionista de pinturas y trabajos de caligrafía — se superponían extrañamente como los pesares en su pecho.» Un día Mi Fei invitó a Su Tung P'o a cenar. «Sobre dos largas mesas, colocadas una frente a otra, se habían dispuesto finos pinceles, una tinta excelente y 300 hojas de papel, y al lado unos cuantos alimentos y bebidas. Cuando Tung P'o vió las mesas, se echó a reír y se sentó a una de ellas. Entre cada sorbo los amigos extendían sobre la mesa una hoja de papel y escribían... (El pintor Su solía decir que sólo animado por el vino podía trazar verdaderamente bien los grandes caracteres, anchos y rotundos, y los de «modelo pequeño».) Al caer la tarde, comenzaron a agotarse el vino y la provisión de papel. Entonces, los dos amigos se separaron, quedándose cada uno con las hojas en que había trabajado el otro. Más tarde comprobaron que nunca habían escrito mejor».

Unos cuantos trazos del pincel bastaban al gran Su para escribir breves poemas — como el que sigue — en el manto o en el abanico presentados por el anfitrión en los banquetes a los que gustaba de asistir:

«Sea quietud la noche, onza de oro el minuto  
mientras lejanas flotan la voz y el son de flauta.  
Todo fragancia el aire, frío de luna el patio  
mientras fluye la sombra de la noche callada.»

En la historia cultural europea hubo períodos de gran expansión intelectual y estética como el Renacimiento en los que se atenuaron las divisiones entre las artes; en que Leonardo de Vinci podía ser pintor, ingeniero, botánico, anatomista; en que un Cellini podía ser pintor, orfebre, escritor; un Miguel Angel, pintor, escultor y poeta; pero en toda la historia del arte europeo hay tal vez una sola figura cuyo genio le permita figurar al lado de los «caballeros-pintores» de la China como un maestro indiscutible tanto en la literatura como en la pintura: el artista y poeta inglés William Blake (1757-1827). En cierto modo, componía poemas y dibujada para distraerse después de sus fastidiosas tareas de grabador con las que se ganaba modestamente la vida; varios poemas, que escribió para vender, fueron grabados e impresos en hojas sueltas y luego coloreados a mano con la ayuda de su abnegada esposa.

Sin embargo, esos poemas eran, en el fondo, obra fervorosa de un místico solitario y orgulloso que veía visiones y creía hablar con los ángeles: poemas dictados, según él, por el mundo espiritual. «Puedo muy bien ensalzar mi obra — decía Blake — pues no pretendo ser más que el Secretario: los Autores están en la Eternidad.»

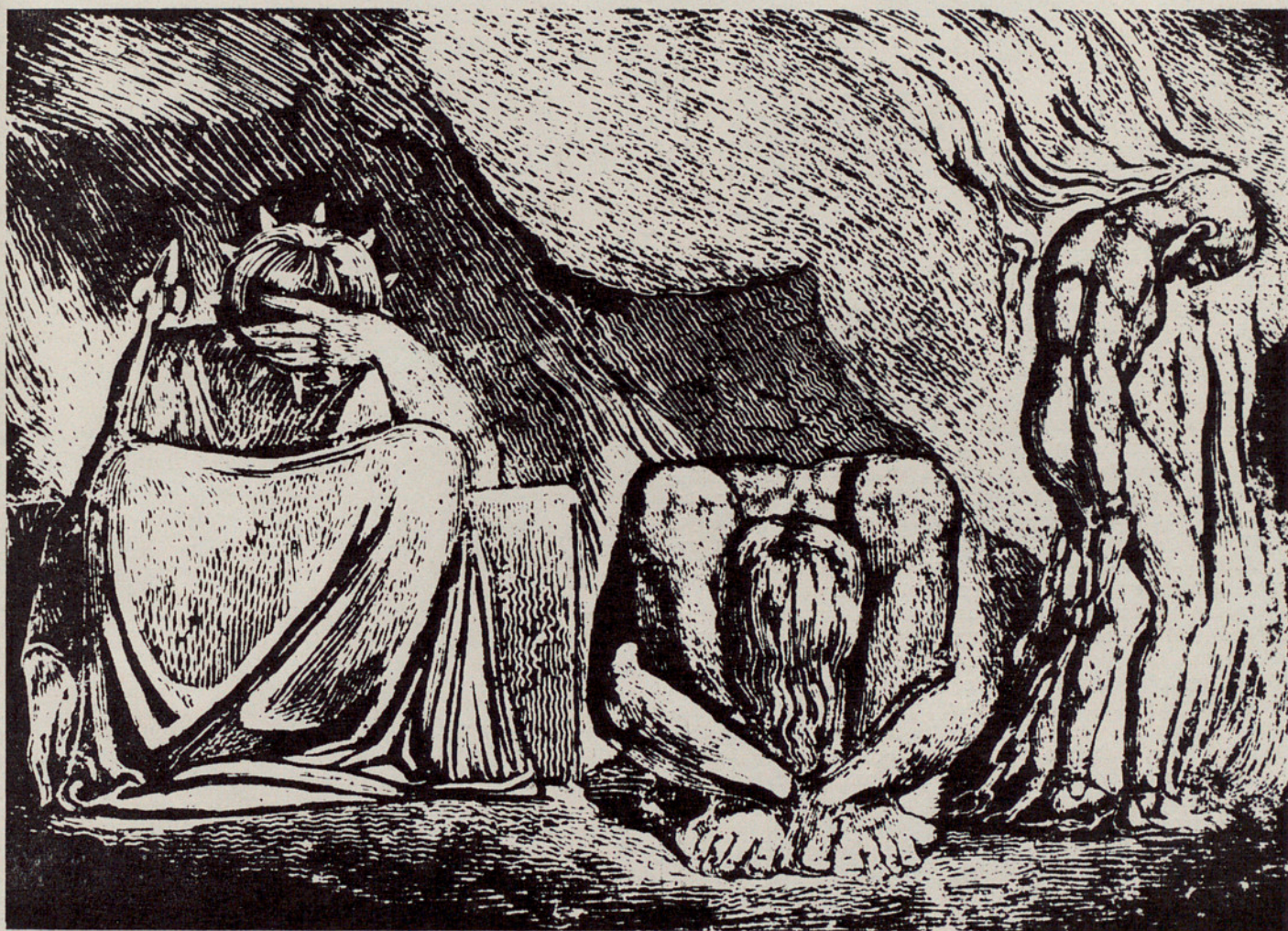
Pero a veces, se valía de comentarios agudos y de cáusticos epigramas cuando le incitaban:

«Tu amistad me ha dejado tan triste y afligido  
que en su nombre te pido que seas mi enemigo.»

Blake fué un fenómeno aislado, ignorado por los hombres de su tiempo con excepción de unos pocos amigos sensibles. Más tarde, muchos escritores y poetas del período romántico y los que aparecieron después en el siglo XIX en Europa se entregaron con pasión a la pintura y el dibujo.

Como sostiene un eminente crítico de Víctor Hugo es posible que en los períodos clásicos nunca se haya producido una superposición en las artes pero en la época romántica una sensibilidad palpitante se antepuso a la razón, fundiendo el lenguaje y la pintura: el lenguaje se empleó hasta cierto punto como un pincel, para pintar impresiones más que para expresar ideas. Pero también puede ser — más prosaicamente — que el dibujo fuera una de las disciplinas obligadas de los jóvenes cultos de la época. «Una mujer debe poseer un perfecto conocimiento de la música, el canto, el dibujo, la danza y las lenguas vivas para merecer el calificativo de culta» exclama Miss Bingley en la novela *Orgullo y Prejuicio*, de Jane Austen. Cuando el joven Goethe por ejemplo — que se puede decir que abrió el camino —, manifestó inclinaciones artísticas, recibió inmediatamente un profesor de dibujo enviado por su padre. Durante sus años de estudiante en Leipzig el futuro creador de «Fausto» se dedicó con ahínco al estudio del arte, y dibujó luego durante casi toda su vida. En varias ocasiones pensó en renunciar a la poesía para consagrarse por entero a la pintura. Vivió una vida fecunda, de 1749 a 1832. Nos han quedado varios paisajes, ilustraciones para algunos de sus libros y retratos de sus amigos íntimos.





WILLIAM BLAKE fué un genio lleno de imaginación y de una originalidad fantástica. Sus pinturas y dibujos místicos evocan otro mundo. A menudo se le ha comparado a Miguel Angel por el estilo particular de su dibujo de la anatomía humana.

Allá por 1820, en Francia todos pintaban y dibujaban. «Maravilloso era vivir en esa aurora, que para los jóvenes era un paraíso» dice Wordsworth. De esa época es Próspero Mérimée (1803-1870) joven escéptico y brillante que aseguró que su primer libro —una serie de piezas mordaces en un acto— era obra de una ineistente actriz española refugiada. Mérimée llegó a ser el consejero de confianza de la Emperatriz Eugenia, a quien había regalado sorbetes cuando ella no era más que la encantadora hijita de uno de sus amigos íntimos. En sus viajes como Inspector de Antigüedades llenó numerosos cuadernos de bocetos de paisajes. Hacía caricaturas como quien no quiere la cosa y «se desprendía de ellas con el desinterés de quien arroja un cigarro a medio fumar.» Esas caricaturas tenían —dice Sainte Beuve— una gracia tal que cada uno se veía en ellas algo más feo de lo que era en realidad». También pintó una serie completa de acuarelas y dibujos, hasta hoy inéditos, destinados a una mujer con quien vivió horas felices, recuerdo de un amor que duró más de veinte años y cuyo final le causó honda pesadumbre.

A la misma época pertenece Théophile Gautier (1811-1870), el del insolente chaleco encarnado y de la flotante melena, quien empezó estudiando pintura, abandonándola luego por la poesía, la novela y la crítica de arte. También cultivaron las artes en esos tiempos de Alfred de Musset (1810-1857), autor de un encantador re-

trato de Pauline de García, y la joven Mme. Dudevant (1804-1876), dispuesta a abandonar a su marido y su hogar por la vida independiente de novelista, fama que más tarde habría de alcanzar bajo el nombre de George Sand. En su casa de campo, convencida de sus dotes para el dibujo y el retrato, pasaba a veces más de diez horas diarias lápiz en mano, pero pronto renunció a esa idea. La joven que llegó a París en 1831 y saltó del coche con su hopalanda de terciopelo y rudos pantalones de caza, botas y gorra de hombre, idéntica en su aspecto a los dos turbulentos estudiantes que la escorando cajitas y abanicos con flores y pájaros pintados a la acuarela, que en vano amarillaron en los escaparates sin encontrar comprador.

Sin embargo, hubo un artista, probablemente el más grande, sobre cuyos dibujos y pinturas se derrama el exceso de su genio. Quien penetra en el «Museo Víctor Hugo» situado en la casa donde vivió el gran hombre en París, se siente inmediatamente impresionado por la notable calidad y profusión de dibujos, bocetos y pinturas. Existen unas 450 obras cuyo tamaño va desde el de una estampa hasta el de un lienzo. Los dibujos de viejos castillos y catedrales góticas recuerdan sus viajes por Francia, Alemania y Suiza y su pasión por las construcciones pintorescas erigidas en cumbres rocosas junto a gargantas sombrías y ríos torrentosos, todo ello visto a través de los violentos resplandores de la tem-

OLENINA Retrato de dama de perfil luciendo un opulento peinado, dibujado por Pushkin

pestañada y enmarcado por una oscuridad amenazadora. Ilustró alguno de sus libros — como la serie completa para *Los Trabajadores del Mar* — hizo esbozos y apuntes en sus cuadernos de notas que acompañaban a las descripciones escritas y aunque el retrato no le interesaba, dibujó muchas figuras grotescas e inhumanas y cabezas monstruosas, muchas de ellas surgidas de las alucinaciones que le obsesionaron en sus primeros años de destierro en Jersey y trazadas en la luz incierta del amanecer. Algunos dibujos de estudiada concepción datan de la mitad de su carrera, del período que siguió a la trágica fecha en que su hija murió ahogada, cuando durante algún tiempo fue incapaz de seguir escribiendo. Entre esos dibujos a pluma figuran el «Bourg à la Croix» y el «Castillo a la luz de la luna.» Trabajaba en ellos durante las primeras horas de la mañana, cuando la traían el desayuno: unas gotas de café daban al negro reflejos bronceados, el polvo de café añadía aspereza a la superficie de la roca y el café con leche hacía surgir un rayo de sol en la ladera de una colina oscura.

Algunos críticos distinguidos tomaron en serio su trabajo. En el volumen de «Sonetos y Grabados» de 1869, que marca la aparición de una nueva escuela de grabado, se incluyó un dibujo de Víctor Hugo entre otros firmados por Corot, Doré, Daubigny, y Manet. Baudelaire y Gautier, ambos excelentes críticos de arte, con Víctor Hugo, escribió Gautier, cuando escribe como mentaron con entusiasmo sus dibujos. «El talento de cuando dibuja, se caracteriza por ser preciso y fantástico a la vez.»

Otro crítico le llamó el «Turner de la noche.»



Así como el visitante del museo conmemorativo de París se siente impresionado por la capacidad artística de Hugo (1802-1885) el viajero que llega a la antigua rectoría de Haworth, situada junto a los páramos ingleses de Yorkshire — donde transcurrieron las vidas solitarias y breves de una gran escritora inglesa, Carlota Brontë (1816-1855) y de su no menos famosa hermana Emilia — se conmueve ante el extraño fervor de imaginación que alienta en los dibujos de Carlota, de trazo seguro y riqueza de detalle. Esos dibujos ilustraban la sorprendente serie de episodios de un mundo imaginario que las hermanas crearon durante su infancia y recogieron en pequeños volúmenes: Carlota Brontë copió grabados con tal minuciosidad que terminó por contraer una dolencia a los ojos. En la rectoría de Haworth se encuentra una acuarela que puede evocar aquel momento descrito de la novela *Jane Eyre* el que Mr. Rochester examina los dibujos de Jane. «¿Te sentías feliz mientras pintabas?» pregunta Mr. Rochester, y no cabe duda de que es Carlota quien contesta por boca de Jane: «Estaba absorta, y era feliz. Pintar estas láminas ha sido uno de los más vivos placeres que he conocido.»

Alejandro Pushkin (1799-1837) el más grande de todos los poetas rusos, dibujaba sin cesar en sus horas de ocio. Al margen de sus manuscritos borroneaba caricaturas de sus amigos y enemigos, de los conocidos y de sí mismo, así como también retratos de busto y semblantes de mujeres. El año de su muerte, otro célebre autor ruso, Nicolás Gogol (1809-1852) aprovechaba de su estada en Italia, en compañía de su amigo y compatrio-

“EVOCACIÓN DEL ESPIRITU DE LA TIERRA” Magnífico dibujo de Goethe, diseñado para ilustrar su obra “Fausto”

"EL FARO DE EDDYSTONE." La fecha marcada por Victor Hugo en su obra (1866) muestra que ésta fué ejecutada durante su destierro en la isla de Guernesey, en aquellos tiempos en que el escritor era "el viejo vagabundo salvaje del mar".

ta, el poeta Joukosky, para dibujar vistas de Roma. Gogol había pensado al comienzo entregarse íntegramente a la pintura, apenas llegado a San Petersburgo desde su lejana Ucrania. Así escribía en una carta a su madre: «Después de la cena, a las cinco, asisto a la Academia de Bellas Artes, en donde sigo el curso de pintura que no puedo abandonar.

Durante todo el siglo XIX surgen escritores-artistas en rápida sucesión. Vemos a Charles Dickens entrevistado —y rechazando— a un joven artista que se ofrece para ilustrar *Los Papeles de Pickwick*, obra que se publicaba quincenalmente por entregas. Ese joven se consagró más tarde a la literatura convirtiéndose en el más temible rival de Dickens; era W. M. Thackeray, el autor de *Feria de Vanidades*. Gautier, Thackeray el novelista suizo Keller, el crítico inglés Ruskin, todos ellos comenzaron con la intención de llegar a ser pintores profesionales y descubrieron después su verdadera vocación. Dante Gabriel Rossetti fue igualmente poeta y pintor profesional; William Morris, poeta, decorador, tintorero, impresor, socialista y revolucionario en casi todo lo que hizo, trató de pintar, durante un breve período, bajo la influencia de Ruskin. Charles Baudelaire, el poeta francés, que visitaba asiduamente en su juventud los



talleres de Delacroix, Manet y Daumier, tenía una extraordinaria habilidad para hacer retratos sorprendentes en unos pocos trazos. «Hubiera sido un gran pintor —decía Daumier— si no hubiese preferido ser un gran poeta.»

Para casi todos estos escritores el dibujo era un medio agradable de dar libre curso a la superabundancia

TAGORE acompañó esta obra suya con el poema:

El dolor ha cesado  
pero su nota extraña aún perdura  
cual tarde sosegada  
al fin de un día con rumor de lluvia.

de sensibilidad, una manera de escribir cartas, de expresar el calor y la alegría de la amistad. Verlaine, Rimbaud y Delahaye ilustraban las cartas que se escribían con caricaturas en las que rellejaban sus aventuras y experiencias, como dijo Verlaine:

«Seamos dos compañeros, sueltos de lengua, mano audaz, esbozo vivo y extraña arenga.» Lo mismo hicieron H.G. Wells, el novelista inglés y el poeta y dramaturgo español García Lorca.

Otros nombres vienen a nuestra memoria: Pierre Loti, Tolstoy, Proust, Apollinaire, Valéry, Max Jacob, Saint-Exupéry, Cocteau. Finalmente, merece evocarse el nombre del norteamericano James Thurber, que ha tenido gran éxito a ambos lados del Atlántico, y nos ha dejado dibujos de perros siniestros, lúgubres siluetas masculinas y mujeres batalladoras.

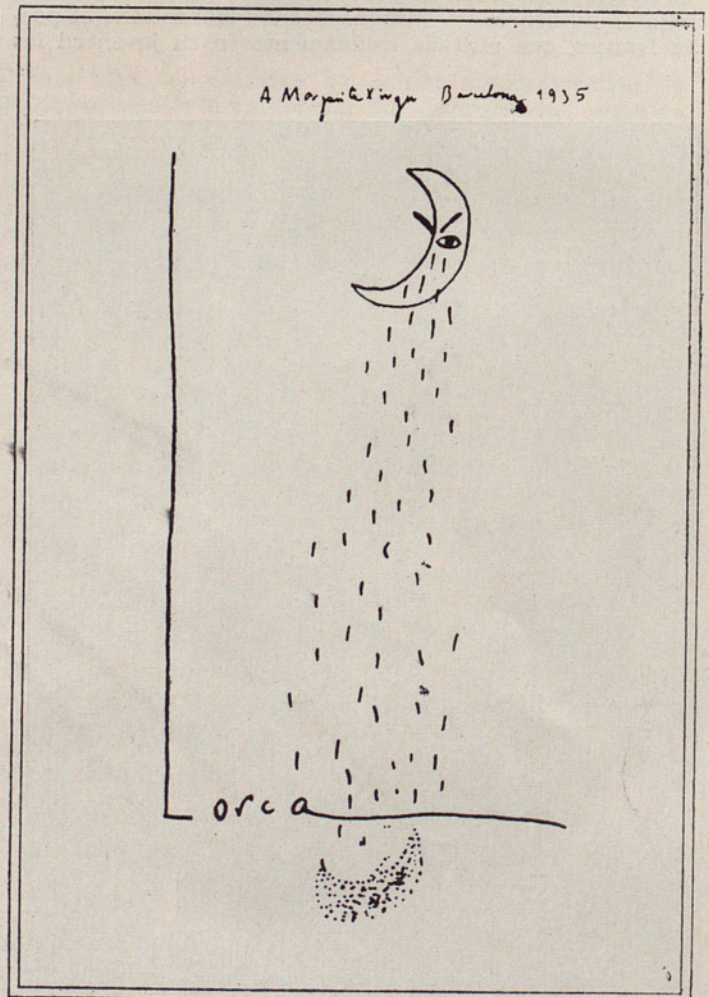
Entre los escritores de lengua española que se distinguieron por su dedicación al arte pictórico no se puede olvidar asimismo al poeta Gustavo Adolfo Bécquer, cuyos dibujos están saturados de romanticismo, y, ya en la época contemporánea, a Santiago Rusiñol, verdadero «coleccionista de jardines» que pintó con pasión los macizos de flores bajo el sol meridional de España. Dejemos aquí el tributo de nuestro recuerdo al novelista argentino Ricardo Güiraldes — autor de *Don Segundo Sombra* — que apresó en sus dibujos las costumbres de la Pampa, y al poeta Moreno Villa, que, como Alberti, entregó muchas horas a la magia del color y de la línea.



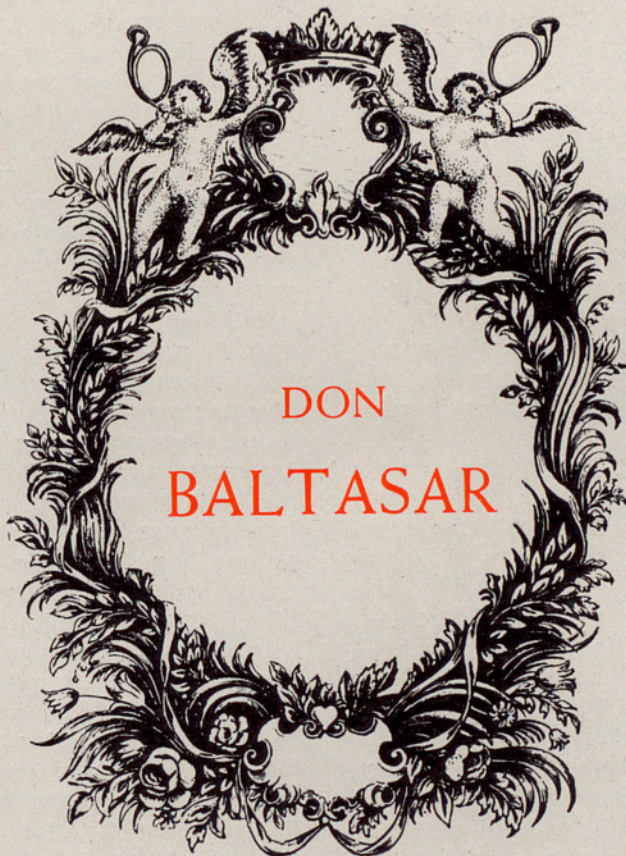
GEORGE SAND. Caricatura de la célebre novelista dibujada por Merimée

\* \* \*

TROVADOR DE ANDALUCIA. García Lorca nos muestra su lirismo en estos dos dibujos ingénuos pero llenos de gracia



# SALA 2



Retrato por **GIOVANNI PAPINI**

Para tener una idea exacta de hasta qué punto era fatigosa y desvaída la vida de ciertos seres que terminaban de vivir en los últimos años del siglo XIX, sería necesario haber conocido, como conocí yo, a Don Baltasar.

Era éste un hombrachón, linfático, de unos 60 años, con la cara alargada y pálida, donde reinaba una narizota lívida y el labio inferior grande y un poco colgando hacia abajo. Tenía los ojos y los bigotes negros, negras las cejas y las uñas y vestía siempre de negro. Blanco sólo tenía el cuello almidonado y alto que le sostenía las bolsas de la cara, que tendía a reclinarse sobre el pecho. Tenía la voz nasal y cascada, el paso inseguro y vacilante; el aspecto y el carácter de un gusano grande que a fuerza de paciencia y de años hubiera conseguido asumir figura humana.

Vivía en el segundo piso de una de aquellas viejas, grises, húmedas, tétricas casas del centro

de Florencia donde las escaleras son oscuras, las habitaciones cerradas, los patios tenbrosos y el aire sabe a humo, a cocina, a polvo y a moho. Hubiera podido, por el mismo alquiler, estar en una casa aireada fuera del centro, pero Don Baltasar, por sus ocupaciones, tenía necesidad de estar anidado y apostado precisamente en el corazón de su ciudad.

Don Baltasar, por lo que se veía y se sabía, no ejercía ningún oficio ni tampoco ninguna profesión o arte, y no estaba empleado en ningún sitio y ni siquiera tenía tienda abierta a su nombre o a su cuenta.

Se susurraba, entre los huéspedes, que era el último y tardío fruto de los amores secretos de un señorón titulado y viejo, que le había dejado un vitalicio que más se avenía a la humildad de la madre que a la nobleza del padre, pero que le permitía, a costa de renunciaciones espartanas, ir tirando sin hacer nada.

Y por la gula de aquella renta y de aquel ocio, que entonces parecían cosas de señores, Don Baltasar había encontrado mujer: una especie de parca negra y arrugada a la que todos llamaban tía Palmira y que se pasaba la vida discutiendo con su marido, gritando contra un bonito gato macho y aventurero y charlando con dos canarios descoloridos y desplumados que tenía dentro de una jaula verde colgada en un balcón que daba al patio.

Don Baltasar, bastante menos corpulento y valiente que su mujer, no se dignaba replicar a los reproches de doña Palmira y hacía ver que no la oía. En aquellos momentos, para darse aires serios delante de los huéspedes, cogía las agujas y una madeja de lana y comenzaba a trabajar, ya que para hacer calceta, afirmaba con mal disimulado orgullo tía Palmira, servía más que una mujer.

Pero aquellos gritos femeniles, el olor a gato, y la pesadez de las habitaciones y del tiempo impulsaban, casi siempre, a Don Baltasar a la calle: en casa no estaba casi nunca, y sólo volvía para comer y dormir.

Había tenido, pues, que resolver el problema del cotidiano asesinato del tiempo y lo había resuelto con un sistema muy personal y nada común.

Una de sus primarias pasiones — ya que había varias — era la de ir a visitar todas las casas que se alquilaban. No porque tuviera la más mínimas ganas de cambiar de casa: ni siquiera le pasaba por la cabeza el pensamiento de que pudiera alquilar uno de aquellos pisos que con tan inquisitiva atención exploraba. No le bastaba conocer todas las fachadas de Florencia; quería saber qué había detrás, qué había dentro, y esperaba durante años y años la aparición del papel blanco en ciertas puertas que nunca había conseguido pasar.

Miraba todas las habitaciones, se detenía en todos los pasillos, se asomaba a cada ventana, metía la nariz en todas las alacenas, cuartos oscuros, armarios y cuchitriles, y cuando se trataba de un último piso subía a la azotea y daba una ojeada a los tejados, haciendo continuas e insidiosas preguntas a los desgraciados que le acompañaban, y que al final, le saludaban con un portazo que hacía retemblar toda la casa.

Y no se contentaba con registrar todas las habitaciones, desde el recibidor al retrete, sino que, además, intentaba saber quiénes eran y qué hacían los inquilinos, y, a fuerza de preguntar y de adivinar, casi siempre lo conseguía. Tanto es así que, después de tantos y tantos años de tenaces paseos, conocía al dedillo los secretos de casi todas las casas y de casi todas las familias de Florencia.

Si en su presencia se hablaba de barrios o de personas, era un milagro que no pudiera interrumpir:

—¿Aquel último piso de Borgo Tegolaia? Ya. Son cinco habitaciones, pero una toma la luz de la cocina y otra tiene claraboya. En la planta baja hay dos puertas, pero una lleva a la terraza, que está reservada al inquilino del primer piso. Me han dicho que no se salvan de los ratones: quien tome aquella casa tiene que llevarse una ratonera y un gato. ¿Que quién vivía antes? Un vendedor de pollos de Borgo la Noce, que luego se marchó porque la mujer se puso enferma del corazón y no podía subir las escaleras. Tenían tres hijos: uno es pasante en casa de un abogado de la Via dei Servi, otro estudiaba un peritaje y la chica se ha casado con el estanquero del Canto alle Rondini. El padre ganaba bastante, pero tenía el vicio de jugar en las carreras y en el frontón. Luego fueron a vivir a Via Monaca, en una planta baja de cuatro habitaciones, pero todas de paso y húmedas, porque hay un huerto al lado con una higuera en medio, pero los higos maduran una vez cada diez años, y de ese huerto no se saca ni una ensalada porque entre gusanos y hormigas lo destrozan todo. Quien quiera un buen jardín tiene que ir a la Via del Mandorlo; es una casa de siete habitaciones, todas libres, sin contar el recibidor, y todas bien empapeladas; y tiene agua corriente en la cocina. El jardín es una maravilla; toca con el de las monjas y en mayo parece que se esté en Boboli. Antiguamente vivía allí el caballero que tenía una mujer negra con un ojo de vidrio y una manada de hijos. El mayor...

Y así sucesivamente durante horas. Sin embargo, había muchos que le escuchaban encantados, y otros recurrían a su ciencia chismosa y murmuradora antes de alquilar una casa o de firmar un contrato.

Pero no siempre, por desgracia, las casas están por alquilar y Don Baltasar tenía que llenar de alguna manera los ocios de las estaciones muertas. Entonces iba a las subastas en las casas de los difuntos o de los quebrados; no compraba ni una aguja, pero así se informaba sobre la genealogía y desgracias de las familias y aprendía los precios de los muebles y de los cuadros.

A falta de subastas entraba en el Palacio de Justicia y se divertía escuchando interrogatorios y arengas; y para distinguirse del populacho, iba siempre a favor del Fiscal contra el abogado defensor.

Don Baltasar, por economía, nunca iba al café y nunca compraba un periódico, de manera que cada día tenía que encontrar un pasatiempo que no le costaba nada. Algunos días iba, a las horas de visita, al hospital de Santa María

Nuova y paseaba despacio por las salas escuchando lo que decían entre sí los enfermos y los parientes y, si podía, entraba en conversación con alguno, y escuchaba con paciencia interminables historias y miserias y de enfermedades. No era que le empujara a aquellas visitas la misericordia por la infelicidad ajena, sino que también aquél resultaba un buen medio para pasar una hora y atrapar una novedad o malicia sobre el prójimo.

Algunos días se paraba en Piazza San Lorenzo o en San Gallo para escuchar a ciertos viejos herederos de los juglares que en aquellos tiempos, con voz ronca y monótona, narraban las conquistas de Napoleón o le gesta de Garibaldi. Pero Don Baltasar nunca esperaba el final, es más, desaparecía apenas advertía por la narración que al cabo de un momento el historiador, empapado en sudor, pasaría el platillo de lata.

El sábado iba siempre a la extracción de los números de la lotería, aunque nunca había jugado ni una vez; el domingo, al regreso de los coches de las Cascine; el jueves, al mercado de flores en las galerías de Porcellino; el viernes vagaba por entre los puestos de los labriegos con la esperanza de cazar al vuelo un chisme o un secreto y, cuando realmente no había nada, iba al río a ver pescar o bien, durante la cuaresma, a oír el sermón de la catedral.

Pero su primera y gran pasión era otra. Don Baltasar no se sentía verdaderamente vivo sino en contacto con los muertos. Si hubiera tenido que escoger a la fuerza un oficio, se hubiera hecho nocróforo o enterrador. Tenía conocidos, como hemos visto, en todas las parroquias, en todas las tiendas y, se puede decir, en todas las casas, especialmente en las calles pobres, y en seguida sabía los nombres de los que se estaban muriendo o de los que se habían muerto. Se ofrecía para velar a los enfermos con tal que se tratara de casos gravísimos y desesperados, ya que no le asustaban las agonías. Además, sabía vestir perfectamente a los muertos y los arreglaba y componía por última vez con delicadeza maternal, y los velaba junto con la familia o solo, sin pedir o aceptar ninguna compensación. Iba a todos los entierros, acompañaba a todos los cortejos fúnebres y se le veía en primera fila, cerca del catafalco, en los funerales, a veces con capa y a veces no, y con frecuencia también en el enterramiento propiamente dicho, siempre con los ojos secos y una sonrisita beata en los labios. Y era él, al regreso, quien contaba, con su voz nasal, las aventuras, las desgracias, los últimos hechos y las últimas horas del desaparecido.

Cuando quería hacer un poco de ejercicio iba a pasear por un cementerio y una vez me enseñó, como algo maravilloso, un cuaderno negro donde, para su deleite, había copiado los más bellos epitafios de Trespiano y de Monte alle Croci.



Y de esta fúnebre miscelánea me ha quedado impresa solamente una línea, un verso : «Tranquilo en el dolor, expirando rezaba.»

Nunca he podido saber si esta desmesurada afición de Don Baltasar nacía de un cristiano amor o bien de una natural insensibilidad; de una ingenua vanidad o de aquella su maniática y multiforme curiosidad. ¿Era un poeta superviviente de las lugubreces románticas, pero privado del poder de describir, que satisfacía de aquel modo esa pasión que no sabía expresar en versos, o bien una especie de loco, en el que la perversión dominante — la necrófila — se había detenido en un estado inicial y benigno?

¿O bien una pobre criatura perseguida por el terror a la muerte que, instintivamente, procuraba vencer y superar ese horror mediante el trato familiar con los moribundos y con los muertos?

¿O era, en cambio, un simple de espíritu, un cristiano sin dramas, que para asegurar la propia salvación había elegido la práctica constante de una de las siete obras de misericordia ordenadas por la Iglesia?

Nunca le vi llorar por nadie, pero sólo un temerario se atreve a juzgar por los síntomas exteriores el corazón del más simple de nuestros hermanos.

Vi por última vez a Don Baltasar en un funeral. Estaba detrás del catafalco negro con franjas plateadas, con un cirio en la mano, la barbilla apoyada en el cuello blanco y los oídos atentos al murmullo de los acompañantes, pobre

gente de pueblo, vestida con los trajes oscuros de las bodas y de las fiestas. Me vio y me sonrió, humildemente soberbio en el cumplimento de aquel piadoso deber.

Pero nadie acompañó al cementerio el cuerpo de aquel que había vestido miles de cadáveres, que había seguido miles de ataúdes. Una tarde de octubre supo que el Arno bajaba lleno, y, como la furia del río era uno de sus espectáculos predilectos, corrió, ya oscurecido, a la presa de Santa Rosa, donde las aguas espumeaban y mugen con más violencia. Se apoyó en el barandal para contemplar, a la luz amarilla del farol de gas, el furor de la cascada. La gran masa de agua turbia, al llegar al oblicuo dique de piedra, caía rabiosamente, levantando una furiosa cabellera de remolinos y olas. De repente le pareció ver, a aquella incierta luz, un fardo oscuro arrastrado por la corriente. Se imaginó que era el cadáver de un ahogado y, sin pensar en nada más, se inclinó fuera del parapeto; tuvo una especie de vértigo, como si aquel torbellino espumeante le atrajera, y cayó. El Arno estaba desierto, y desiertas, a aquella hora, sus orillas, aunque grita su voz fué ahogada por el estrépito de las aguas y nadie le oyó.

El río nunca devolvió su pobre cuerpo y la riada impidió toda búsqueda durante dos o tres días. Don Baltasar fue arrastrado, de noche, en la oscuridad, solo, sin acompañamiento de luces y de oraciones, hasta la desembocadura del Arno, hasta el mar, y el Tirreno fue la anónima tumba de aquel infeliz amigo de los muertos.





# MISCELANEA DE LICEO

por TOMAS DE ACARRETA

## LA «CAPRA HISPANICA» SE HA SALVADO EN CATALUÑA

Por primera vez en muchísimos años, se han visto bastantes «capras hispánicas» en los llamados comúnmente Montes de Tortosa, durante la pasada época estival. Lo corriente había sido, hasta ahora, que aquellos bellísimos animales, que constituyen la aristocracia de la fauna de la Península Ibérica, hicieran acto de presencia en las zonas bajas tan sólo en lo más crudo del período invernal, para buscar hierba libre de la espesa capa de nieve que cubre las cimas y sus aledaños.

Se considera que la aparición de «capras hispánicas» en pleno verano, al pie de los montes tortosinos, es una demostración de que han proliferado y una prueba evidente del acierto que presidió la vigente disposición de la Dirección General de Caza y Pesca Fluvial, del Ministerio de Agricultura, regulando la caza mayor y manteniendo, en lo que afecta a Cataluña, el acertadísimo criterio de sostener en todo tiempo la veda completa de la capra montesa o hispánica en la provincia de Tarragona, que es la única en la que subsiste aquel hermoso animal, denominado por los tortosinos «lo selvatje».

La política de protección de la «capra hispánica» ha conseguido sin gasto alguno su repoblación natural, por el mero hecho de prohibir la caza, como han podido apreciar «de visu» el capataz y los obreros de una brigada que, por cuenta del Ayuntamiento de Tortosa, están construyendo una pista forestal en su espléndida pertenencia o finca denominada «Tall Nou». Nada menos que cinco hembras juntas aparecieron ante los atónitos ojos de los trabajadores forestales, cuya admiración y asombro subieron de punto al advertir que con ellas iba un macho de veinte nudos de cuerna, es decir, un ejemplar verdaderamente maravilloso.

Recientemente también, unos acarreadores de madera que transitaban con su camión por la finca denominada «Carlares», igualmente en el término de Tortosa, vieron, a menos de cien metros de ellos, un rebaño compuesto por siete ejemplares, con la particularidad de que en el mismo figuraban tres cabritos.

Naturalmente, estas noticias han llenado de júbilo a quienes temían que la «capra hispánica», que conserva su último reducto en Cataluña en los Montes de Tortosa, se extinguiera por completo en esta región, donde a principios del siglo actual aún existían ejemplares de «lo selvatje», en las anfractuosi-

Trofeo de una «Capra Hispanica» abatida y cobrada en los acantilados de la finca «Lo Campaç de Bau», en el término de Roquetas linde con Mola Cati de Tortosa. Como podrá observarse ostenta diez nudos en la cuerna.



dades del Pirineo, como los había también en la zona aragonesa de dicha cordillera. Por cierto que, mientras la «capra hispánica» es conocida por este nombre o por la denominación de cabra montés en Gredos y en Sierra Nevada, que es donde más abunda, la que tenía su «habitat» a lo largo de los Pirineos era llamada por los aragoneses «bucardo» y por los catalanes «bucart», sospechándose que éste debía ser el nombre con que eran conocidas en España entera en épocas pretéritas.

Las sociedades de cazadores de Tortosa han venido haciendo objeto de las máximas atenciones a las «capras hispánicas» de los montes de aquella comarca, cooperando con las autoridades para evitar su caza furtiva y llegando, incluso, a establecer pilas de hierba en lugares estratégicos, en las épocas de grandes nevadas, para que los bellos, ariscos e inofensivos animales hallaran fácilmente su sustento.

### SE HA PRESENTADO LA MODA DE LA ALPARGATA

Por exigencia imperiosa de la clientela internacional y también de la española, en millares de comercios españoles, contándose entre ellos los más distinguidos, se pusieron a la venta, durante el pasado verano, las antaño populares alpargatas. Sencillamente se ha presentado la moda de la alpargata, registrándose tan extraordinaria demanda de dicho típico calzado, que muchas tiendas agotaron las existencias. No hace falta decir que se trata de un hábito puramente veraniego.

La alpargata les encanta a los extranjeros y la usa la juventud deportista y amante de la vida al aire libre, en las costas o en las montañas. Otros muchos la han adoptado por comodidad y previo convencimiento de que el calzarla era en cierto aspecto un signo de distinción.

Hace ya muchos años que se extendió el certificado de defunción a la alpargata, que sigue manifestando gran vitalidad y continúa siendo objeto de intensa exportación a distintos países de Europa y América, existiendo, sin embargo, la diferencia de que antes eran totalmente de fibra vegetal, mientras en el presente entran, frecuentemente, en su fabricación el caucho natural y sintético y los materiales plásticos.

La clásica «espardenya» catalana, cuyo nombre delata que originariamente se empleó el «espart» o esparto para hacerlas, tiene muchísimos adeptos, in-

cluso entre la clase más distinguida, para el período de veraneo o de simple reposo, siendo uno de los que la calzan el famoso pintor y dibujante Salvador Dalí, que resulta un eficaz propagandista de la alpargata «de pagés» ante propios y extraños.

Es curiosísimo el nombre castellano de alpargata, porque, según los más prestigiosos etimólogos, proviene del árabe hispano «albargat»; pero resulta que los agarenos peninsulares adoptaron dicho vocablo del vasco «abarka», que utilizó como sobrenombre nada menos que uno de los primitivos reyes de Navarra: Sancho Abarca. Aclaremos que la palabra euskara «abarka» es una de las más interesantes del plurimilenario idioma que, según Julio Cejador, hablaron en tiempos remotos la totalidad de los habitantes de la Península Ibérica. En efecto, «abarka» se deriva de «abar», que significa, en vasco, tallo, rama, ramaje o residuo de ellos, demostrándose que los primitivos vascos se calzaban con prendas confeccionadas con aquellos productos vegetales. Las abarcas actuales son enteramente de cuero.

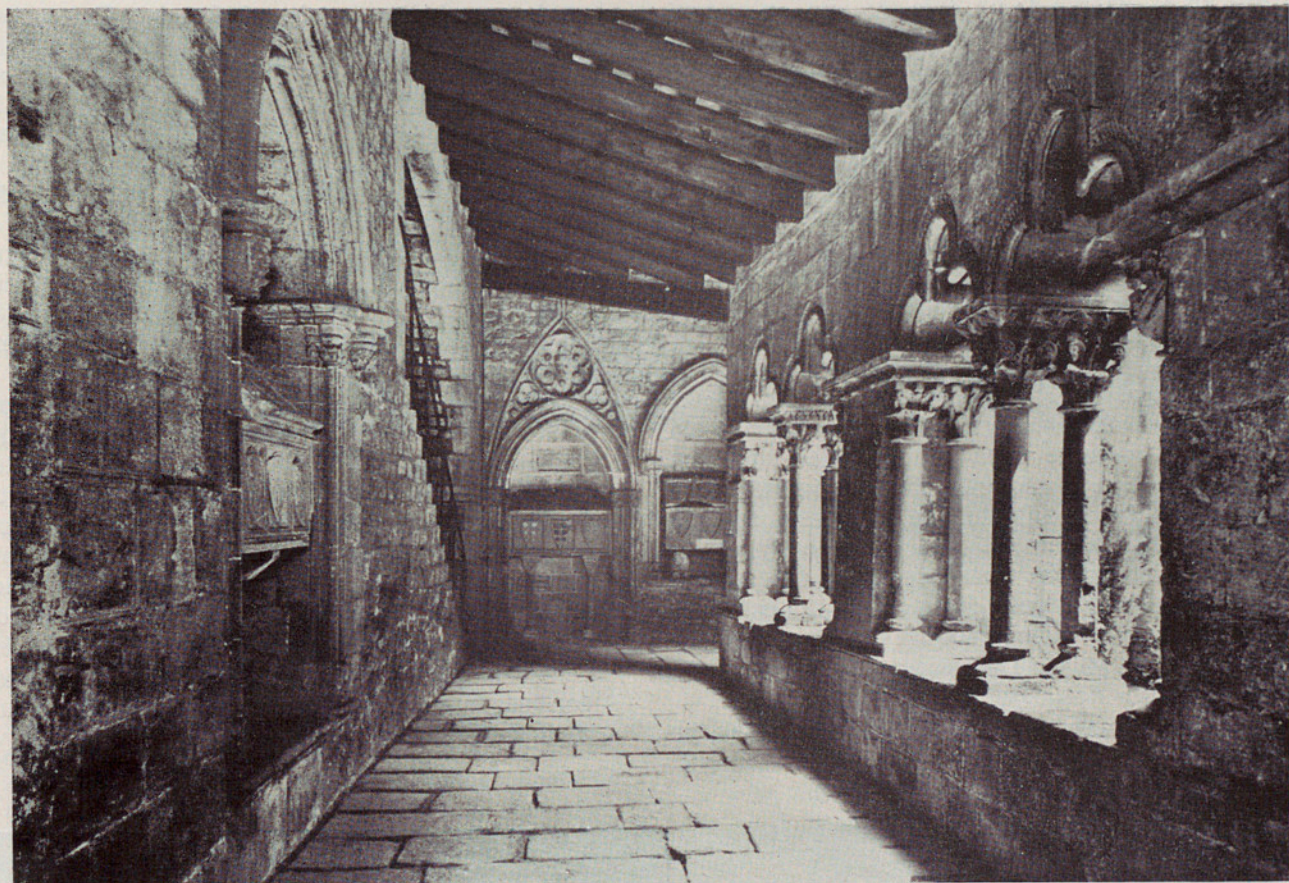
En el primer cuarto del siglo actual, toda la masa de campesinos y trabajadores industriales de Cataluña calzaba alpargatas, como ocurría en el resto de España. Por otra parte, dicha prenda era incluso reglamentaria en el Ejército. El retroceso en su uso se inició en tierras catalanas, mucho antes que en el resto de España, con la elevación del nivel de vida.

Los entusiastas de la alpargata la consideran inmortal y afirman que ningún otro calzado le supera ni le iguala, sobre todo cuando está confeccionada con todas las de la ley, es decir, con óptima suela de cáñamo, la mejor lona y unas buenas ciutás, que han de ser de algodón, porque las de otras fibras, naturales o sintéticas, se sueltan.

El entusiasmo de los extranjeros por la alpargata se ha producido siempre, porque ya el Duque de Windsor, cuando era Príncipe de Gales, se sentía feliz cuando calzaba alpargatas típicamente ibéricas y las llevaba puestas cuando tuvo el alto honor de estrechar su mano, en la primavera de 1940, en el paso fronterizo del Perthus, cuando entró en España, con su esposa y sus perritos, procedente de Francia, huyendo del vendaval de la guerra.

Destaquemos que en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid, se conserva un ejemplar de alpargata de esparto, que fué hallada calzando unos restos humanos en la Cueva de los Murciélagos, del término de Albuñol, en la provincia de Granada, atribuyéndosele una antigüedad de cuatro mil años. Es sorprendente que después de cuatro milenios se exporten alpargatas de Barcelona a Suecia utilizando el avión, porque hoy son un artículo de lujo.

# MISCELANEA DE LICEO



# SAN PABLO DEL CAMPO

LA IGLESIA ROMANICA MAS ANTIGUA DE BARCELONA

por PEDRO DE AUSA

Nadie es profeta en su patria y yo creo, lector amigo, que a muchos barceloneses o aficionados en la Ciudad Condal, les ocurrirá lo que a mí: por tenerlo siempre a nuestro alcance, dejamos de ver el patrimonio artístico-arqueológico local, tan admirado por los extranjeros que nos visitan, por lo que posiblemente saldríamos ganando si algún día, sacudiéndonos la inveterada indolencia, nos agregáramos a alguna de esas caravanas turísticas que recorren de punta a rabo todo cuanto de atractivo e interesante encierran nuestra Barcelona y sus aledaños.

Hace poco, coincidiendo precisamente con la terminación de la Exposición Internacional de Arte Románico, tuve que atender a un inglés recomendado por un viejo amigo que reside en Brighton y con el que me une entrañable amis-

tad. El mister sabía de Barcelona pero que muchísimo más de lo que yo rutinariamente conozco y tenía un marcado interés en que le acompañara a San Pablo del Campo, sita en la misma calle de dicho Santo — lo llevaba anotado —, número 101 y afirmaba con tesonería por saberlo «by sure» (de seguro) que aun cuando se disputaba la supremacía de antigüedad con San Pedro de Las Puellas, el creía estar en lo cierto y que la Parroquia de San Pablo del Campo era la Iglesia *románica* más antigua de Barcelona.

Allá que nos fuimos y, por las referencias que nos facilitaron, efectivamente la milenaria Iglesia se remonta al siglo X. En el año 1596, al levantar una alcantarilla junto a dicho templo (en aquél entonces Convento de los Hijos de San Benito de Nurcia), se encontró una lápida

que en el reverso de un cipo romano, en anacrónico latín, se leía la inscripción de la muerte del crónico latín, la inscripción de la muerte del Conde Wifredo II, junto a una urna destruida, con cuyo descubrimiento, sin lugar a dudas, se demuestra la ya existencia del templo en el año 912 ó (911) fecha de la muerte del Príncipe, pero la tradición, la juzgaba aún más antigua, confirmada por la presencia en su entrada de dos marmóreos capiteles merovingios.

Son muy varias las notas documentales que hacen referencia a la Orden Benedictina de San Pablo del Campo y éstas corresponden a los años 977, 985, 1017, 1048 y por último en 1096.

La residencia abacial se ha convertido hoy en casa rectoral cuya grandiosidad espaciosa contrasta con lo reducido de las construcciones del presente. El interior de la Iglesia fué restaurado casi totalmente en el pasado siglo y con dicha restauración desaparecieron tablas góticas y altares barrocos. Poco queda del esplendor de antaño, pero como reliquia imaginera, se conserva, en el Museo Diocesano, una Virgen, talla policromada del siglo XIII.

Junto a la Iglesia, de formas diminutas, pe-

ro de gran bellza, se alza el claustro. En su centro, una pequeña fuente cantarina nos habla, melancólica, del egregio monacato de otros tiempos, pero en un ambiente pletórico de mística poesía que nos sobrecoge y nos embarga, llevándonos a un mundo más bello.

Los cipreses que se yerguen en el centro del claustro, buscando al sol en su muda oración al Creador y movidos por el soplo del aire cargado de respetos, son los únicos que con su colquio de ramas, monótono, nos dicen «algo» que no sabemos comprender en el trajín de la enervante vida que nos envuelve.

Las columnas que sostienen bellísimos capiteles de labrada piedra, son obras tardías del romántico siglo XIII. La planta es rectangular y, como motivos escultóricos, sus capiteles de temas vegetales unos, lacerias y monstruos otros, así como centauros en lucha: viva explicación, llena de sabiduría, que con su significado aleccionador nos habla de las pasiones y el pecado en forma paradójica, mientras variantes capiteles con motivos de aves, representan águilas con sus alas desplegadas formando un armónico dibujo de exquisitos matices.



Fachada de la Iglesia  
de Sant Pau del Camp

Claustro del Antiguo  
Monasterio de Sant  
Pau del Camp



En el claustro, de subyugante hermosura, pueden verse los sepulcros de las familias Bertran, fallecidas en 1279 y el de G. Bell-Lloc en 1307.

La sala capitular — hoy convertida en baptisterio — y el claustro, ambos de dimensiones reducidas, pero de puro estilo gótico, datan del 1300. En las dolorosas jornadas de julio de 1936 fué destrozada bárbaramente, casi en su totalidad, la clave de la bóveda.

La sala capitular comunica con el claustro por una puerta de acceso. Las ojivales ventanas, de pequeñas proporciones, con sus vitrales, dan una alegre tonalidad a la vetusta piedra gris en esta estancia convertida hoy en sagrado lugar donde el Primer Sacramento sin interrupción hace miembros de la Iglesia a tantos y tantos recién nacidos de la Parroquia.

#### HABLA EL PARROCO DE SANT PAU DEL CAMP

Mientras el inglés seguía ensimismado en el claustro, pegada la nariz en los pedruscos y desentrañando los jeroglíficos que remataban los capiteles, entablé un corto diálogo con el Reverendo Párroco, don Antonio Vallas, quien con una espontánea sinceridad contestó a mis preguntas:

—¿Cuántos feligreses cuenta su Parroquia, Padre?

—Oficialmente unas 20.000 almas, no obstante dada la escasez de viviendas y características de las calles de esta demarcación parroquial, puede que su número oscile entre los veinticinco y treinta mil.

—¿Es pobre esta feligresía?

—Sí. Aparte de los establecimientos de las calles principales que pueden considerarse de clase media, la inmensa mayoría de los residentes son trabajadores de clase humilde y necesitada, dándose muchísimos casos de indigencia.

—¿Acuden muchos turistas para visitar el templo?

—Sí, pero casi siempre con carácter particular y siguiendo las indicaciones de los guías de turismo que hacen resaltar las bellezas de este monumento nacional.

—¿Qué países se interesan más?

—Francia y Alemania.

—¿Se reciben muchos donativos?

—Escasos e insignificantes.

—En este caso, ¿qué proyectos tiene para fomentar las visitas?

—La ilusión, que yo desearía cristalizar en realidad, es la formación de una Comisión integrada por personas competentes, de común acuerdo con el Patronato Artístico Nacional, Ayuntamiento y Parroquia, que aportaran iniciativas y medios económicos para incrementar el interés turístico.

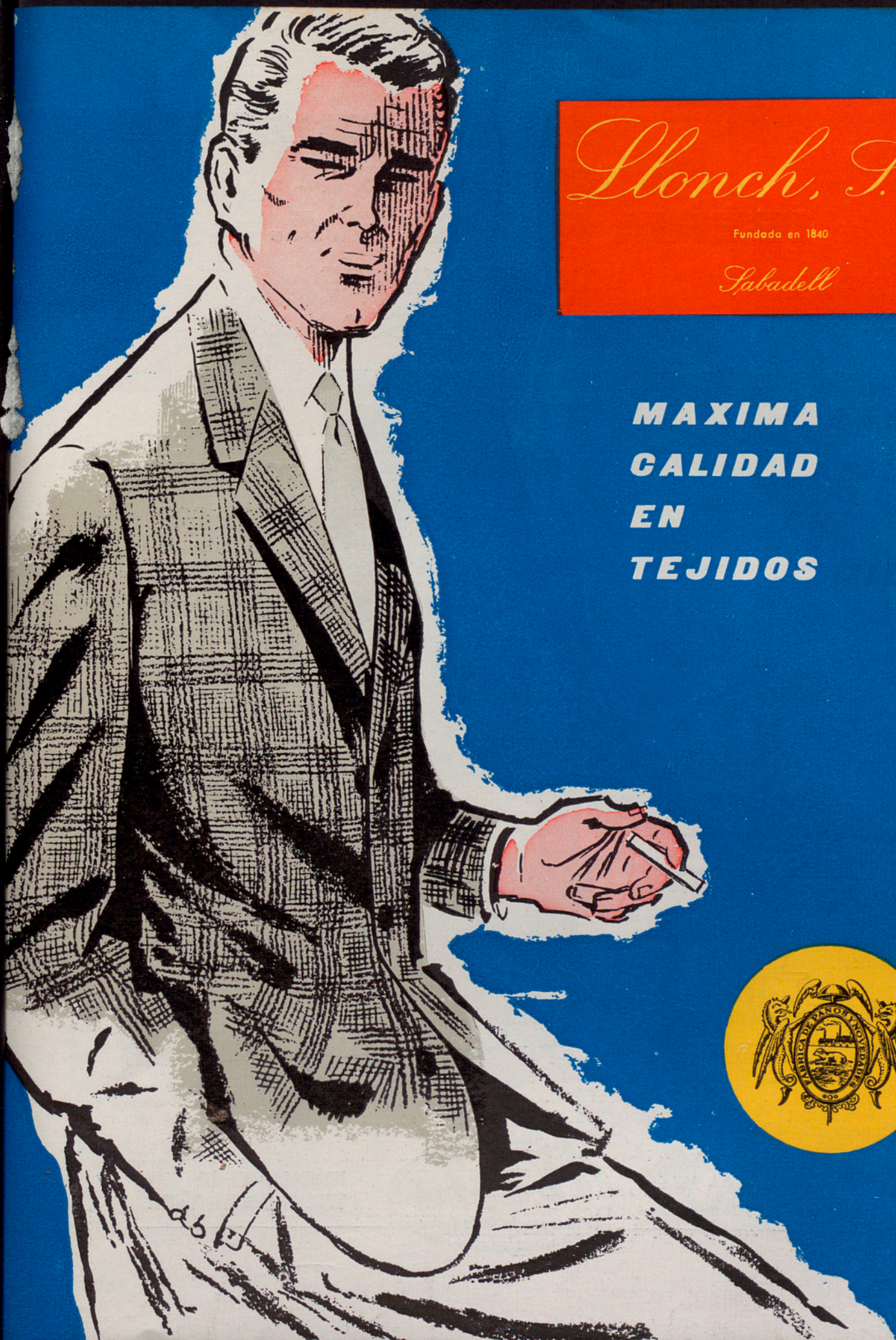
—¿Perentoriamente, que necesita?

—De momento conseguir restaurar los defectos causados en 1936 y procurar conservar lo restaurado, con perdón de la redundancia, para lo cual es preciso que los niños tengan espacios suficientes para sus juegos, evitando así que estos patios y rincones queden convertidos en multiplicados campos de fútbol, zonas estratégicas para sus juegos de «guerras» con los consiguientes deterioros en los tejados, campanario (sin campanas), etc.

Un poco triste y amargado me dice confidencialmente que es lamentable comprobar muchas veces que los rincones de los ábsides y crueros se han convertido en focos de inmundicia, y aclara; Usted ya me entiende...

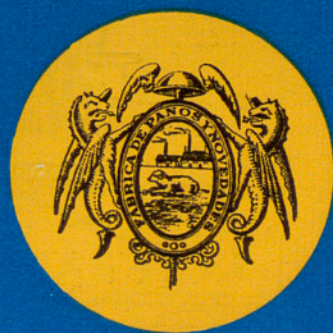
Me daría por muy satisfecho si los distinguidos lectores de LICEO propagaran entre sus amistades las peticiones del Pater a fin de que los organismos competentes y las personas de buena voluntad y medios, coadyuvaran para que se convirtiera pronto en realidad la ilusión de ese ministro del Señor de que San Pablo del Campo reúna las condiciones debidas para que esta joya nacional, sea el orgullo de los barceloneses y de España entera.





*Llorch, S. A.*  
Fundada en 1840  
*Sabadell*

**MAXIMA  
CALIDAD  
EN  
TEJIDOS**



sólo una **INDUSTRIA**  
de la potencia de  
**IBERIA RADIO, S. A.**  
puede producir  
este televisor...



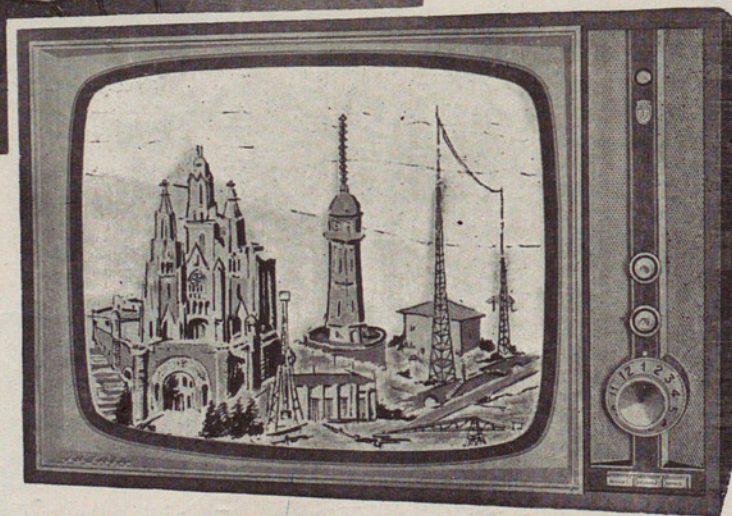
**TOTALVISION**

extraplano  
totalmente  
automático

**19"**  
114°  
deflexión

**23"**  
doble  
laminado

¡la producción más moderna  
en Europa!



si alguien **DA MAS**  
siempre será **IBERIA...**



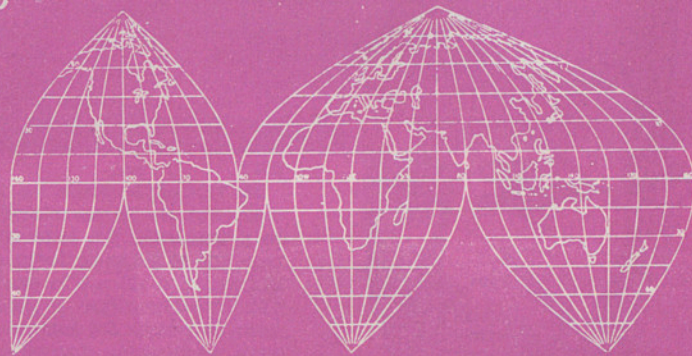
**PANTALLA DE LA  
TELEVISION ESPAÑOLA**



el molino del tiempo

# LA RAU

escindida:  
cara y cruz



por **BARIN**

Ilustraciones de **Sánz Lafita**

Entre las muchas cosas agudas que en coloquios «de política» le hemos oído decir a un estimadísimo amigo nuestro, en relación a la presente situación del mundo, la que transcribimos a continuación nos parece especialmente feliz.

Toda la turbación internacional procede esencialmente del hecho de que las potencias fuertes se empeñan en hacer la política de las débiles, en tanto éstas aprovechan la coyuntura para llevar a efecto la contraria.

Exacto.

Los ejemplos podrían multiplicarse; pero por hoy nos bastará uno: la R.A.U. y su presidente. Nunca ha creído nadie en la fortaleza real de Egipto, ni en la efectividad del caudillaje de Abdel Nasser sobre la nebulosa árabe. Pero a fuerza de voces, de trucos y bambalinas, de golpes de audacia también, el Birkachi había conseguido montar el artificio de su propia nación y el sorprendente tinglado de la República Árabe Unida. Le tal manera éste último aparentaba solidez, de tal forma era jaleado como organización pétrea y genial, que todos nos habíamos olvidado de su esencial fragilidad. Sólo los acontecimientos de la escisión damasquina han vuelto a darnos memoria de que nada sólido puede construirse sobre arena y que arena era el basamento sobre el que la Unión Sirio-Egipcia se levantaba. La decisión de unos cuantos hombres y unas pocas horas de forcejeo incurso bastaron para recordarlo.

No se puede encender una vela a Dios y otra al diablo, como Nasser lo ha hecho, sin que el sistema quiebre a la larga.

Ni se puede mantener un papel rector apoyado sobre un próximo pretérito que nos habla de Suez, de soldados israelitas liquidando en dos jornadas la península del Sinaí y de unos paracaidistas franceses que ya en El Cairo

perdonaron al «Rais» en su «trono» por mor de unos «consejos», nunca bien motejados de disparate insigne, que venían de Washington atravesando océanos y continentes.

Sin embargo, Gamal Abdel Nasser había logrado fundar la heterogénea estructura de la R.A.U. y ciertamente con la aquiescencia inicial de los sirios. Pese a la separación geográfica entre las dos «provincias», no obstante las dife-

rencias histórico-políticas entre ambas, la estructura cobró realidad y aún aliento internacional. Si la continencia del Birkachi cairota hubiera sido otra, la unión podría haber sido deseable y efectiva; poco más de tres años han bastado, empero, para que el progresivo proceso de «faraonización», como ahora se llama a la absorción egipcia, hayan dado al traste con la creación. El sólo remedio que el levantamiento militar





Kuzbary

sirio podía tener, no era otro que el de una réplica castrense y contundente. Pero por razones que a nadie escapan, este es el único que Nasser y su Mariscal Hakim Amer no podían aplicar.

La escisión, pues, se ha consumado y, al parecer, con carácter irreversible. Este es el hecho. ¿Qué repercusiones internacionales pueden esperarse del mismo?

En verdad, no todos los observadores coinciden en la apreciación del futuro y bastantes del lado occidental temen que el golpe de fortuna de los militares sirios sirva a la postre más que para renacionalizar el país, para lanzarlo en brazos del comunismo. La primera declaración formal del jefe del gobierno, doctor Kuzbary, ha situado sus inclinaciones respecto al exterior en el terreno de la neutralidad positiva; pero una neutralidad positiva real, es decir, sin favorecer ni al Oeste ni al Este. Precisamente las manifestaciones



Nasser



Colonia  
*Nenuco*  
el primer placer  
del recién nacido.

Jabón líquido  
*Nenuco*  
no escuece a los  
ojos por ser su  
reacción ácida  
igual a la lágrima  
del niño.

Un baño con PRODUCTOS *Nenuco*,  
es un baño sin rabieta.

*Nenuco*

del citado «premier» tenían por objeto principal desmentir el rumor, según el cual, Siria preparaba ya su ingreso en el CENTO.

Tal declaración, precisó el doctor Kourbari, «sería contraria a nuestra política de verdadera neutralidad. Nosotros estamos dispuestos a anular lazos sin discriminaciones». Las palabras son claras. Los hechos, no tanto. Ciertamente es que en los primeros reconocimientos diplomáticos del nuevo Estado figuran los de Jordania, Turquía y Persia, por una parte; los de la U.R.R.S. y algún otro país satélite, por otra. Esto podría estimarse como una prueba de que el eclecticismo de Kourbari y su equipo han sido entendidos. En cambio, cosa sombría, las grandes cancillerías de Occidente y los grandes «neutralistas» dudan en otorgar su «placet» a la nueva situación, incluso admitiendo que el retorno individual de Damasco a la ONU puede producirse.

No se olvida, en efecto, que la organización brusca de la R.A.U., en 1958, recibió sólidos y rápidos apoyos exteriores porque era el único sistema que parecía capaz de detener el deslizamiento comunista del país, en trance inminente de convertirse en «democracia popular».

Por ello han surgido tan velozmente a lo luz pública los antiguos afiliados al marxismo, los cuales proclaman: «nosotros siempre fuimos opuestos a la unión con el Egipto nasseriano. Por lo tanto, la revolución del 28 de septiembre es nuestra propia revolución.»

Esta llamada a la parte, subrayada por una actividad política creciente y la solidaridad oficial de Moscú, suscitan el recelo de quienes piensan si la secesión militar y burguesa de Damasco no habrá hecho, simplemente, más que retirar las castañas del fuego de Nasser para colocarlas sobre las parrillas del comunismo mundial.

He aquí la cara y la cruz del asunto sirio y de la demolición de la R.A.U.

## itinerario de exposiciones

por J. SOLER POCH

### EL CONCURSO DE PINTURAS DE NUESTRAS RAMBLAS

La Asociación de Vecinos de las Ramblas convocó un concurso de pinturas, cuyo tema era, precisamente, las Ramblas.

Las obras se expusieron en La Virreina y los premios fueron otorgados a Bosch Roger el primero, a Soriguera el segundo, y a Fluviá el tercero. Hubo luego cuatro accésits, que se adjudicaron a Caraltó, «Cesc», Florit y Grau Santos.

Ha producido un verdadero malestar, tanto por el fallo recaído y como por la presencia de firmas de sólida categoría menospreciadas.

Esta clase de jurados monopolizadores de una tendencia, acabarán con todo concurso o certamen, o quedarán reducidos a «su pintura moderna» cuando se sepa que ellos son los que han de juzgar.

Lo que parece mentira es que ciertos artistas que sabían como se derivan estas competiciones tuvieran la buena fe de concurrir en un certamen como el de las Ramblas, conociendo la clase de jurado que se había nombrado.

Se puede salvar el primer premio, si bien el prestigio de la firma es muy superior a la obra presentada y premiada.

### FREIXAS VIVO en Galerías Españolas

Al cerrar sus puertas las Galerías Augusta, parece que el grupo de artistas que exponían en la clausurada sala, trasladarán sus novedades a Galerías Españolas, no muy distanciadas del anterior establecimiento que ha cesado en sus actividades.

Freixas Vivó rompe el fuego presentando una selecta colección de óleos, en los que el artista emplea la espátula para su estructuración.

No soy muy partidario del uso sistemático de un instrumento que no sea el clásico pincel. Comprendo que muchos efectos con el rasgo de la espátula se alcanzan calidades muy difíciles o casi no posibles de conseguir con la técnica normal, pero la pastosidad, la mezcla real del color trabajado en la paleta — conste que con la espátula también se pasta el color en la paleta —, es el pincel el que mejor domina y obedece al artista con absoluta fidelidad. La espátula



Una luminosa cala que forma parte de la interesante exposición de Nicolás Forteza

manda muchas veces en el pintor, a pesar suyo. Es una técnica buena, pero para ciertos momentos. Hay planos aporcelanados que el pincel no los consigue con la perfección de la espátula, pero hay momentos en el pintar que es el pincel el que dice lo que el artista quiere, porque solamente él es capaz de plasmar una estructura, unos valores, unos matices.

Sin embargo, Freixas Vivó, en el tema paisaje, cuyas formas no son tan exigentes como en otras modalidades — figura, por ejemplo —, se desenvuelve con seguridad y mezcla con gran pulcritud técnica el color, consiguiendo matices, planos y ambientes en sus variados paisajes y marinas.

No se debe olvidar que estamos frente a un artista de muy buena formación, lo que le permite superar las imperfecciones de la espátula y conseguir de la misma vibraciones en la materia, admirables.



"Rio Noya" de Freixas Vivó

Llamo la atención sobre una tela que titula «Aguas sucias», cuya «limpieza» de la pasta llama la atención. Es un tema desagradecido, sórdido, del que el artista consigue una tela notable.

La exposición es interesante.

#### TEMAS MALLORQUINES

Dos pintores han elegido como tema de su producción, Mallorca: J. Castellanas, que expone en La Pinacoteca, y Nicolás Forteza, en Galerías Jaimés.

Conocido es el aforismo, que dice que las comparaciones son siempre odiosas, y no es mi objeto hacer tal cosa.

Nicolás Forteza se defiende con la espátula y Castellanas pinta en la forma ordinaria.

Matiza mucho Forteza y no deja de construir con su norma interpretativa, pero si dejara las audacias del color pasado y luego raspado sobre la tela, conseguiría más justos efectos, pues se descubre a un excelente artista no sólo por la armonía de sus conjuntos, sino por las composiciones logradas.

Castellanas se desenvuelve con mucha serenidad. Busca el contraste, lo que le proporciona una gran luminosidad en sus telas. Escoge temas que conjuga con los celajes. Glosa los verdes y grises de los olivos con precisión, y describe bien la estructura de los troncos milenarios.

#### ALEJANDRA VIDAL, en Syra

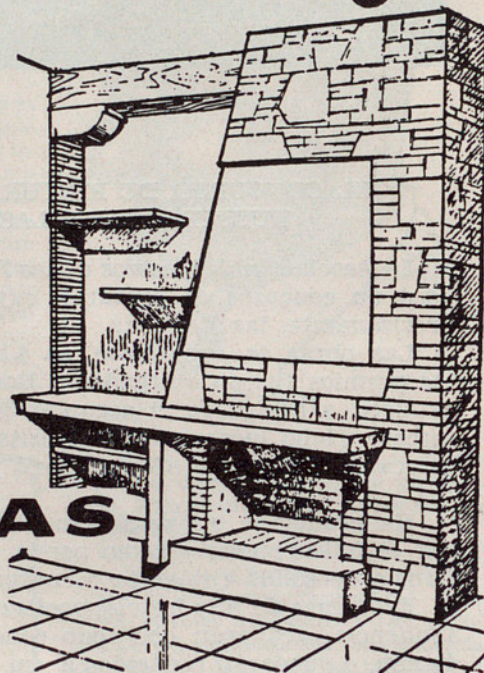
En las Galerías Syra, Alejandra Vidal, procedente de la Escuela Superior de San Jorge y discípula de Miguel Farré, presenta una selecta colección de pinturas al temple, con muchos temas de figura.

Merece un incondicional elogio la obra de esta joven artista, pues como indica con mucho acierto Rafael Benet en la presentación que de

# un nuevo hogar en

# 3

# DIAS



CHIMENEAS - HOGAR



realizadas en piedra natural

Sólo necesitamos TRES DIAS para instalar en su casa el modelo de chimenea que nos indique, sin manchar el suelo y sin causarle molestias por la colocación.

Nuestro departamento especializado, puede encargarse de la decoración total o parcial de su casa, si así lo desea.

● CONFORTABLES

● MODELOS PROPIOS  
O ESPECIALES

● DECORATIVAS

● DIVERSIDAD DE  
COLORIDO

EXPOSICION Y VENTA:

**VALENTIN LEIRO**

P.º de Gracia, 37, 1.º - Desp. 4  
Teléf. 2 2194 40 - BARCELONA

ella hace en el catálogo, esta pintora irrumpe en el mundo artístico, hoy completamente desquiciado por pretender cada artista ser un genio creador. Alejandra Vidal ofrece su obra de fervorosa forma, de honrado dibujo, con la búsqueda de armonía cromática y resuelta con agradable ingenuidad a base de esta técnica típica de retablo, que imprime a la obra nobleza y dignidad.

Tiene la pintura de Alejandra Vidal una visión actual, de modernidad. No es la reiteración de la cosa clásica; hay inquietud, noble ambición.

### «REALISMO», en Sala Parés

La decana Sala Parés inaugura la temporada con una colectiva a la que acuden diecisiete pintores y que, en el catálogo, se define: «Realismo como expresión de belleza».

Noble empeño representa la reivindicación de la belleza, como patrimonio básico del arte. El arte se ha definido como la manifestación de la naturaleza a través del temperamento del artista. Quizá la definición no sea perfecta, porque no se puede negar la condición de artística a la creación decorativa cuya armonía formal o cromática no responda una estructuración natural, pero entre buscar una definición perfecta del arte frente a la naturaleza, a caer al lado opuesto,



Paisaje de Sóller expuesto por J. Castellanas en la Pinacoteca

de considerar como arte solamente el concepto abstracto, sin cohesión de dibujo ni color, arbitrario, sin límites ni normas que lo dirijan, media un abismo.

En la exposición de la Sala Parés pueden admirarse diversas manifestaciones a través de los pintores que ofrecen sus obras respondiendo a unas realidades, plasmaciones racionales, reacciones emotivas del pintor frente a la naturaleza cuya sensación queda traducida en la tela que ofrece al público.

Los nombres de los expositores son: Aguilar, Amat, Bataller, Blanch, Cammany, Durán, Gabino, Humbert, Mallol Suazo, Mompou, Durán, Pruna, Roca, Serra, Sisquella, Togores y Valls.

Cada artista ha mandado algunas obras representativas de su estilo, destacándose unos paisajes de Sisquella, modalidad poco acostumbrada, que acusan nuevamente la sólida personalidad de esta artista, poco acostumbrado a salirse de sus temas favoritos.

### PLA DOMENECH EN GRIFE Y ESCODA

En el catálogo hay retales de críticas de las que entresaco estos conceptos: «Bárbara agresividad»; «La cerrazón de la trama y el aplomo del tectonismo»; «Sensibilidad susceptible de crear un clima de suave y penetrante misterio»; «Un no sé qué de tierna y gozosa espiritualidad»; «Cultiva un módulo expresiva propio».

Es un pintor que mancha el color con gracia. Sin embargo en el conjunto de la exposición hay una monotonía en el color marrón. Sería un buen modelista para estampados. En alguna e sus obras hace referencias a construcciones conocidas, ligeramente indicadas, pero amontonadas y deliberadamente contrahechas. Es uno de los muchos pintores de «ahora».

**calor**

**intimidación y**

**confort**

con

**LA COCOTTE**

Papel pintado super lavable

(A BASE DE LATEX)

\*

**DE VENTA EN  
LOS ESTABLECIMIENTOS  
DEL RAMO**

CARMEN NONELL

# BAJO LA LUNA DE TANGER

(cuento)

El inspector Aguero, de la Policía Internacional, fué el encargado de darle la bienvenida.

—Tómese un par de días de descanso, señorita Millán. Le servirán para orientarse en el ambiente de esta ciudad, tan diferente a todas las ciudades en las que usted ha trabajado. Este es un asunto viejo, al que dos días más o menos no pueden perjudicarle.

—Gracias, colega. En ellos procuraré estudiar el caso. «metiéndome en ambiente».

Aguero sonrió con una cortesía en la que ella adivinó cierto matiz irónico. ¡Bah! ¡Una mujer detective! Realmente, el «misterioso caso del Charf» era un asunto exhausto y poco importaba que se fracasase una vez más, puesto que la opinión lo había casi olvidado, pospuesto a otros sucesos más recientes y palpitantes. ¡Nunca faltan en Tánger distracciones de esta índole!

A veces, los jefes se permitían hacer concesiones a la literatura en los casos que pudieran llamarse «desesperados». Y éste era uno de ellos.

La mujeruca francesa que regentaba el cafetín del Charf había aparecido, un día, envenenada. La mujer no debía preocuparse excesivamente de la limpieza porque, en las copas, sucias aún del servicio de todo el día, se amontonaban las huellas, unas sobre otras. En una de esas copas había bebido ella misma el veneno. Luego... el cajón donde guardaba los ingresos de las últimas semanas había sido forzado. Y coincidiendo con el crimen, la desaparición de una pareja que vivía en una casa, adosada a lo que fué, un tiempo, la mezquita del Charf. La mujer era española. Muy joven y muy bella. El marroquí. Y muy enamorado. Se la había traído de Ceuta.

Hasta aquí, todo estaba claro. Pero unos días después del hecho, en los riscos de Malabata, había sido hallado un jaique. Y en este momento comenzaba el misterio. Un misterio que, hasta ahora, no había sido descifrado.

El autobús de Mokoga paró en medio de la carretera, allí donde comienza el camino que trepa por la colina. El cobrador marroquí le indicó:

—Señora, debes apartarte aquí. Este es el camino del Charf.

El crepúsculo, que había comenzado mucho antes, se sostenía en el cielo, en un último esfuerzo para mostrar la belleza de la ciudad bajo la plácida tarde de verano. Pero sería ya por poco tiempo. En el horizonte, el confín del mar se borraba en la niebla, envolviendo las costas españolas, de las que sólo daba



fe el guiño del faro de Tarifa respondiendo al de su compañero africano: el de Malabata.

La ciudad se iba iluminando y en los paseos y en los blancos edificios iban brotando las luces que no se extinguirían hasta que la noche estuviera muy avanzada. Las luces de los tinglados y del espolón del puerto, invertidas, se mecían en el mar rosado de la bahía y el ojo de gato de los yates cabeceaba en la punta de los mástiles.

Al desaparecer el autobús en la curva de la carretera, sintió una momentánea sensación de soledad que aplacó en seguida al tocar, en su bolsillo, el bulto de la pistola. A ambos lados del camino se alzaban dos pequeñas construcciones blancas, techadas de ramas y barro. Eran dos cafetines árabes y apoyados en sus muros, sentados o tendidos en tierra, musulmanes de pobre aspecto fumaban sus pipas de «kiffi» y saboreaban su té con hierbabuena. En uno de ellos, una radio en sordina transmitía la melopea monorrítmica, infinitamente triste, de una canción árabe.

Sofía Millán sintió que todos aquellos ojos la miraban desde las combras de los «barnuses».

Un mozalbete, dejando su sitio, se acercó a observarla y entonces ella fué a su encuentro, preguntándole con toda la indiferencia de que era capaz:

—¿Es éste el camino del Charf?

Dos o tres voces le gritaron explicaciones. Ella no hubiera sabido adivinar de cuál de aquellas figuras iguales procedían, pero, aunque no se fijó en las palabras, las voces cumplieron su cometido; le demostraron que había vencido el difícil momento psicológico de aquellos hombres alertados por su atrevida presencia a esa hora y en esos lugares.

La noche cubría el monte, y la ciudad, abajo, brillaba como un gran collar de brillantes que ciñera la garganta del mar. Sobre la cumbre flotaba una sensación de misterio y se sentía que, en la opuesta vertiente, esta misma noche debía ser impresionante y solemne.

El camino se bifurcaba, partido por unos huertos en los que se alzaban algunas frondosas higueras. Un rebaño de cabras pastaba allí, rumiando entre los matorrales y los palmitos. No había nadie a quien dirigirse para pedir orientación y ella tomó el camino de la izquierda, porque le pareció menos oscuro. Entonces oyó que la llamaban:

—¿Adónde vas, señora?

De bajo de una de las grandes higueras vió surgir la alta figura de un musulmán que agitaba su «barnús». Ahora, como antes, sintió que debía ir a su encuentro si quería vencer.

—Busco el Charf. ¿Puede decirme si voy bien por aquí?

El marroquí se había aproximado. Era alto, joven y cenceño. Llevaba el turbante blanco de los kabileños y, bajo él, sus ojos profundos tenían una expresión de infinita tristeza.

—No, señora. Es por este otro lado.

Extendió su mano, en un gesto lleno de señorío, señalando el sendero que revolvía sobre sus cabezas.

Los cipreses eran la avanzadilla de la mezquita abandonada del Charf, cuyo mudo minarete sobresalía entre ellos. Una veranda cubierta por una pérgola entretejida de jazmines la cercaba por el frente. Sofía rodeó la mezquita y, en el momento de asomarse a sus espaldas, la luna surgió tras los montes

descubriendo la inmensa llanada del Rif. Fué como si un velo azul, luminoso y muy sutil se hubiera extendido misteriosamente sobre el paisaje. Y toda la naturaleza que, por unos instantes, había permanecido dormida, se exultó, palpitante bajo el plenilunio.

La visión del paisaje atlántico, árido y solemne, en contraste con el sensual espectáculo que le ofrecía la vertiente mediterránea, la empujó hacia este lado. Una de las columnas de la pérgola, frondosa de jazmines, le ofreció su refugio junto a una mesa plegable y una tumbona.

La vida había seguido su curso y el cafetín continuaba su servicio, ahora encomendado a una robusta italiana que acudió solícita ante la extraña y solitaria visitante. Sofía pidió un «gin-fizz», y mientras esperaba que se lo sirviese, saboreó el silencio, lleno de rumores, del plenilunio africano.

Poco a poco, entre ellos fué destacando el de unas pisadas que se aproximaban. Un rayo de luna cruzó los jazmines y, sobre el fondo azul del paisaje, se dibujó la blanca figura del musulmán que antes, en el camino, la había guiado.

La saludó con un gesto solemne.

—«Alicum salam», señora. ¿También estás sola aquí?

—Yo siempre estoy sola, sí. Pero, usted, ¿vive por estos lugares?

El señaló hacia la mezquita.

—Esta es mi casa.

—¿Vive solo?

Le pareció que los ojos del hombre se velaban aún más.

—Un tiempo hubo una mujer conmigo; la mía. Tú me la has recordado, señora. También ella era rubia... Pero un día se marchó y nunca ha vuelto.

Sofía pensó que era difícil acertar con la respuesta.

—Tal vez aún vuelva ..

El movió la cabeza.

—Ya es tarde, señora. Demasiado tarde. Se fué por allá...

Señalaba hacia Malabata, cuyas rocas inhóspitas avanzaban en el mar del Estrecho.

—Del mar no se vuelve, señora.

—Quizás no se fuera por allí, sino por otro lado. Sonrió el hombre con tristeza.

—Lo sé con certeza.

Y como para sí mismo, añadió:

—¿Cómo no voy a estarlo?

Sofía se alertó, pero fingió indiferencia.

—¿Tal vez tú mismo la... acompañaste?

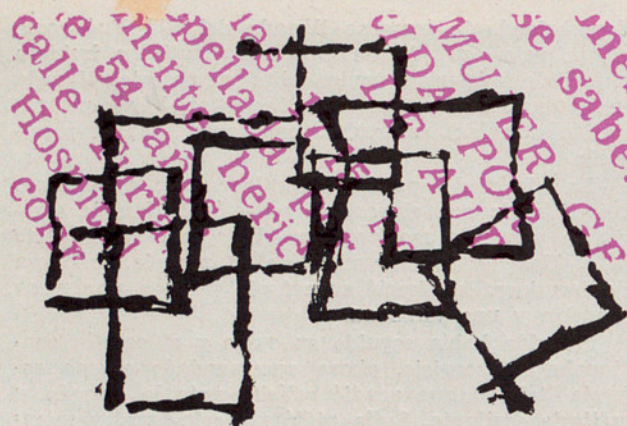
—Era preferible... acompañarla, a que se marchara sola. Iba a reunirse con él, ¿comprendes, señora? Yo lo sabía. Por eso ella necesitaba aquel dinero...

La detective Sofía Millán sintió, por vez primera en su profesión, que no la alegraba el triunfo. Tuvo que recordar la irónica sonrisa del inspector Aguero para sacar la pistola.

—Lo siento, Abdul Hassan. Hubiera preferido conocerte en otro momento. Creo que será por poco tiempo, pero tengo que llevarte preso.

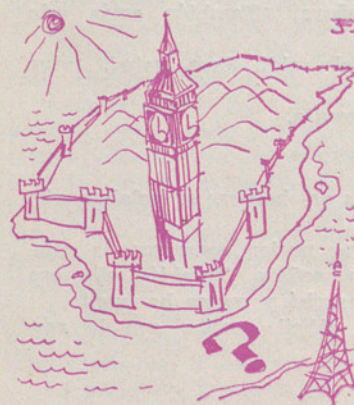
El le ofreció sus manos juntas para que le esposara.

—¡Te pareces tanto a ella, señora! También ella me tuvo preso...



## mesa revuelta

Textos de JOSI MONCADA • Ilustraciones de JOSE FUSTER



M. Jules Moch, ex Ministro de Obras Públicas de Francia, se ha pasado al campo de las grandes empresas de ingeniería. Ahora está tratando con el Gobierno inglés de la posible construcción de un puente sobre el Canal de la Mancha.

Esta extraordinaria obra costará unos 42.000 millones de pesetas. Más o menos el presupuesto anual de gastos del Estado

español. «El dinero saldrá de fuentes privadas» ha asegurado M. Moch al Canciller del Exchequer. El puente tendrá 45 kilómetros. Cada hora 5.000 vehículos pasarán el canal al precio de mil pesetas por coche con cuatro viajeros. Las principales dificultades derivadas de la gigantesca obra, serán para el tráfico marítimo. Con el «fog» (niebla) y lo tempestuoso de las aguas del Estrecho en invierno, no sólo pueden muchos buques estrellarse contra los pilares del puente, sino que también el tránsito rodado se vería interrumpido.

El Gobierno británico tiene ya en estudio los planos del puente. Pero resulta que también está considerando el proyecto rival: la construcción de un túnel. Los amigos del puente y los del túnel se han declarado en franca hostilidad. Los del túnel dicen que la construcción es más barata, casi la mitad, y como consecuencia los derechos de peaje serían inferiores. El túnel no necesita tantos gastos de conservación y el tránsito estará resguardado de las inclemencias del tiempo. Las desventajas de éste son que sólo el ferrocarril circula por él, ya que no existe otra pista. La capacidad máxima del paso de automóviles es de 1.800 por hora y el tiempo de recorrido es de 55 minutos. Defienden el túnel los ferrocarriles de Francia

y Gran Bretaña. Mientras que el puente lo defienden, entre otros, los fabricantes de automóviles y los de acero.

Con tal que no estalle ahora la guerra atómica a consecuencia de la disputa: que si puente, que si túnel... Y a lo mejor los ingleses tienen que acabar volando los dos para quedarse tranquilos.

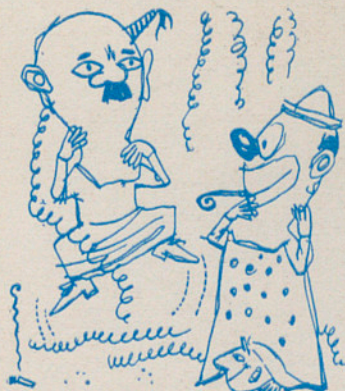


Un funcionario indio vendrá a España para adquirir las ovejas merinas necesarias para realizar pruebas de adaptación en la India. Ese ganado, cuya lana llevó en triunfo el nombre de nuestro país, se mantiene famoso a través de los siglos. Conquistadores y colonizadores de América poblaron con esas ovejas las grandes praderas uruguayas, chilenas, argen-

tinias, peruanas, norteamericanas... Inglaterra, Francia, Portugal, Alemania, Suecia, Holanda, Africa del Sur, Australia gestionan la compra de cabezas de merinas para mejorar los rebaños indígenas o para formar otros que con el tiempo habrían de constituir una de las principales riquezas de algunos países. En el siglo XIV ya era Segovia centro del comercio mundial de la lana merina. Desde entonces fueron frecuentes las adquisiciones de ovejas de esta clase por varios Estados. En 1786 salieron de tierras segovianas varios rebaños con destino a Rambouillet, donde constituyeron la base del famoso rebaño creado en dicho Real Sitio. El Imperio austríaco adquirió en 1803, 300 cabezas. Más de 7.000 salieron desde Extremadura por Lisboa, con destino a Australia en 1826 y 1827. En 1903 es la Corte de Saboya la que obtiene el permiso para llevar al Piamonte 150 reses. Se puede de-



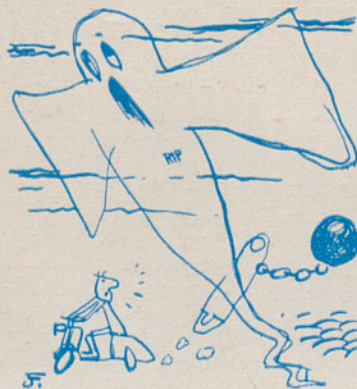
cir que España es la precursora de las normas internacionales sobre la irradiación de razas selectas. La australiana mantiene vigorizada y mejorada la oveja merina española, origen de sus fabulosos rebaños que muchos creen oriundos del propio país. Y ahora es el Gobierno indio el que ha decidido establecer la cría de las resistentes ovejas merinas españolas.



En pleno mes de septiembre, Cádiz ha vivido un Carnaval que ni el de Niza. Los balcones se llenaron de serpentinas y el suelo de papeillos de colores y bolas de nieve. La gente se vistió de máscara y se encajó las más variadas carretas.

Aclaremos que todo esto no fué como resultado de que se hubiese declarado una epidemia de locura en la hermosa ciudad andaluza, sino a causa de estar efectuándose el rodaje de «La viudita naviera», de Pemán. El escenario no podía ser otro que Cádiz, y como el cine no tiene paciencia para aguardar a que llegue la fecha correspondiente a un determinado acontecimiento popular, decidieron acotar unas cuantas calles, poblarlas de comparsas ataviados a la moda de fin de siglo y organizar un carnaval en toda regla. Entretanto, las factorías de la bahía tuvieron que luchar con la competencia que representaba el cine al disputarles la mano de obra. Porque un jornal de extra es bastante más grato que un jornal del dique o del astillero. Por eso los intérpretes, sintiéndose auténticamente alegres, improvisaron muchas escenas que las máquinas sólo se redujeron a impre-

sionar. Y continuaron tirando serpentinas y bolas de nieve, saltando en frenética danza o cantando, con lo que, según parece, se ha conseguido filmar uno de los Carnavales más «auténticos» que se han llevado a la pantalla.



En Alghero (Sicilia). Mario Salvietti, director de una presa de baños termales, tomó el periódico una mañana y leyó: «En las primeras horas de esta madrugada, Mario Salvietti, director de los Baños Termales, ha fallecido repentinamente. Por deseo expreso del finado envían rosas solamente.»

Salvietti se palpó a sí mismo y después de asegurarse de que conservaba las tres dimensiones físicas, cogió otro periódico. En él figuraba la misma nota mortuoria. Inmediatamente después de haberse pellizcado, Salvietti se fue a un café próximo a su casa, sin duda para tomar algún tónico, pero al verle el cajero se desmayó. Dos muchachas amigas suyas, palidieron y salieron corriendo.

El pobre Salvietti, convertido en su propio fantasma, llamó por teléfono a los periódicos y averiguó que la nota había sido enviada a las redacciones en forma anónima. En vista de lo cual presentó una denuncia ante la policía contra la persona desconocida «que le mató maliciosamente» en forma impresa. De todos modos, el señor Salvietti, que debe conocer los procedimientos de la «Maffia» y de la «Camorra» sicilianas ha de sentirse muy agradecido a quien se contentó con suprimirle del mapa de un modo tan bondadoso...

HIJOS DE R. VIVES, S. A.  
Mallorca, 249 - Teléfono 28 40 62 - Barcelona  
CONCESIONARIOS DE:

Vargas  
S.A.

FABRICA  
DE  
GUANTES



CARRETAS, 21 - TELEFONO 31 72 97 - MADRID

# 3

grandes  
creaciones  
de

# FESTINA



Reloj todo acero  
o chapado con fondo  
acero, 17 rubis  
esferas con palos  
de oro facetadas,  
extraplano y  
de líneas muy  
modernas.



Reloj señora,  
oro 18 kilates  
gran fantasía,  
modelo registrado,  
esferas en varios  
colores, correas  
intercambiables  
17 rubis



Reloj todo  
acero, 17 rubis,  
números facetados  
de oro blanco,  
caja ultraplana  
especial.

LA HORA



ES LA HORA DEL RELOJ

# FESTINA